

Cartagena, a 13 de diciembre de 2013.

Querid@s amig@s:

Como imagino tendréis conocimiento, el pasado mes de Septiembre se celebró en Tarrasa el I Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías.

En el transcurso del mismo, la Mayordomía de Juventud de la Cofradía California de Cartagena fue nombrada la organizadora de la segunda edición; edición que tendrá lugar en esta ciudad los días 24, 25 y 26 de octubre de 2014.

Para los que no lo conozcáis se trata de un foro de opinión y debate dirigido a los jóvenes, y no tan jóvenes, a los que nos une una pasión común; las Hermandades y Cofradías; tanto las Penitenciales, una inmensa mayoría, como las de Gloria y las Sacramentales; un poco venido cada vez a más:

Y esta es nuestra pretensión; el pasar unos días de confraternización donde la forma de vivir nuestra Hermandad sirva a otros hermanos; donde una charla se entremezcle con un café; donde una visita a una exposición sirva para compartir vivencias propias, anécdotas de este u otro lugar; de este u otro momento; donde una charla nos haga conocer “eso” que tanto ansiamos y que por fechas nos es imposible; donde un rato de oración nos haga mejores; donde una cena y una copa nos haga encontrar un amigo que nos haga anhelar el volver a juntarnos en otro punto de España el año siguiente.

Vaya esta primera toma de contacto como forma de presentarnos y ponernos a vuestra disposición así como para pedirnos cuantas aportaciones nos queráis hacer para lograr este objetivo común.

Sois la luz del mundo



Podéis encontrarnos en nuestra pagina web; www.joveneshermandades.es donde iremos dando cuenta de todo lo que vaya aconteciendo y como vaya evolucionando la organización, y, como es lógico, un correo: info@joveneshermandades.es para todo lo que necesitéis.

Esperamos ir sabiendo de vosotros y, en menos de un año, conoceros en persona.
Hasta entonces un fuerte abrazo;

Fdo.: Antonio Martínez Valverde
Director

II Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías



DESCRIPCION

Basado en Mateo, 5, 14-16:

“Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte; tampoco se enciende una vela para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero, y que alumbre a todos los de casa.

Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.”

- La llama es la "J" de jóvenes
- Los colores se corresponden con el rojo de nuestra Cofradía, junto con el amarillo, que permite potenciar la sensación de la luz.

II Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías

- El logo se inspira en las vidrieras de las Iglesias, ya que la LUZ a la que nos referimos no es cualquier luz, es la LUZ DE LOS JÓVENES DE LA IGLESIA.
- Se crea un anagrama para gente joven donde, convirtiendo los nombres en letras, acercamos el encuentro a los más jóvenes (voy al JOHC de Cartagena)

II Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías

LEMA

Por ello, y basándonos en el logo anteriormente presentado, y si bien tenemos la intención de basarlo en la caridad como parte del Plan Pastoral presentado por nuestro Obispo, creemos que sería un buen lema “SOIS LA LUZ DE LAS COFRADÍAS”, con cualquier modificación semántica sobre el mismo.

II Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías

FECHAS

La propuesta de fechas es la del 24, 25 y 26 de octubre de 2014; basándose esta propuesta en los siguientes puntos:

- El encuentro debe realizarse en los meses de septiembre u octubre según las propias normas de los encuentros
- El último fin de semana de septiembre, fecha similar a la de realización este año, se corresponde con las fiestas de Cartagineses y Romanos de nuestra ciudad.
- El fin de semana del 10 al 12 de octubre se corresponde con la Festividad de la Virgen del Pilar y con ello se cierra la posibilidad de asistencia de localidades que se hallan bajo Su patronazgo.
- El 18 de octubre, festividad de San Lucas; se celebra el patrón de la ciudad de Jaén y son dos las Hermandades que nos han solicitado su asistencia, la cual no sería posible si coincidiera con esta celebración.

II Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías

PROGRAMA

Viernes 24 de Octubre de 2014

Salón de Grados; Facultad de Ciencias de la Empresa

A partir de las 17:00 h.-Recepción y acreditación de participantes

- | | |
|---------------|--|
| 19:00 horas.- | Oración y Apertura del Encuentro
Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Cartagena
Excma. Sra. Alcaldesa del Excmo Ayuntamiento
de Cartagena
Excmo. Sr. Presidente de la Comunidad Autónoma
de la Región de Murcia
Excmo Sr. Presidente de la Universidad Católica
San Antonio de Murcia
Ilmo. Sr. Hermano Mayor de la Cofradía California |
| 19:30 horas.- | Audiovisual
“La Semana Santa de Cartagena |
| 19:45 horas.- | Presentación de candidaturas para la sede del III
Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y
Cofradías a celebrar en 2015 |
| 20:00 horas.- | Conferencia de apertura
“ _____ ”
D. Carlos Herrera Crusset |

II Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías

Sábado 25 de Octubre de 2014

Salón de Grados; Facultad de Ciencias de la Empresa

09:00 h.- Recepción y acreditación de participantes

Salón de Actos; Museo Teatro Romano

10:00-11:30 h.- Mesa Redonda

Aula Cultural Obra Social CajaMediterráneo

10:00-11:30 h.- Mesa Redonda

Cámara de Comercio

10:00-11:30 h.- Mesa Redonda

Salón de Grados; Facultad de Ciencias de la Empresa

11:30-12:00 h.- Pausa-café

12:15.- Mesa redonda

14:30-16:30 horas: COMIDA

A partir de las 16:30 horas, visita turística a la ciudad (lugares céntricos municipales y exposición Palacio Molina)

19:00 horas

Arciprestal de Santa María de Gracia

Concierto Unidad de Música del tercio de Levante
de Infantería de Marina

II Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías

20:30 horas.- Misa Solemne

22:00 horas.- Cena de Hermandad

II Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías

Domingo 26 de Octubre de 2014

Salón de Grados; Facultad de Ciencias de la Empresa

10:30 horas.-

Oración y Ponencia

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jose Ignacio Munilla Aguirre.- Obispo de San Sebastián y Presidente de la Subcomisión de Juventud de la Conferencia Episcopal Española así como miembro de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social

12:15 horas.-

Elección de la sede del III Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías a celebrar en 2015

12:30 horas.-

Lectura de conclusiones del Encuentro y Clausura

A la finalización.-

Visita a la Basílica de la Stma. Virgen de la Caridad

II Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías

ACTIVIDADES EXTRAORDINARIAS

Exposición “*SUDARIOS DE PASIÓN*”

Fechas: 10-27 de octubre de 2014

Lugar: Palacio Molina

Bajo el título “Sudarios de Pasión” se pretende crear una muestra del patrimonio cofrade en lo que a sudarios, estandartes, cruces guía y similares se refiere.

Esta muestra, que se celebrará del 10 al 17 de octubre de 2014 en la Sala de exposiciones de el Palacio Molina

CONCURSO DE FOTOGRAFIA:-“*PASIÓN Y DEVOCIÓN EN UN MOMENTO*”

Lugar: Sala abajo Facultad Ciencias de la Empresa

Fecha: A determinar debiendo estar puesta del 24-26 de octubre

ESPECTACULO MUSICAL:- “*Cadena 100- EL PULPO*”

Lugar: Plaza San Francisco

Fecha: Viernes 24 de octubre

II Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías

Jornada de Hermanos Mayores y Presidentes de Hermandades y Cofradías de España

La organización de un encuentro de cualquier tipo siempre lleva aparejada la realización de actos paralelos.

Y en un caso como el que nos ocupa; uno dedicado a los jóvenes, entendemos lleva consigo la ampliación de miras hacia aquellos que han sido o son predecesores en el desempeño de funciones.

El joven, aún siendo rebelde y con vocación de cambiar muchas cosas, es perfectamente conocedor de que debe, para lo bueno y lo malo, aprender de “sus mayores”. Y por ello, son éstos, que en la inmensa mayoría de los casos son los actuales dirigentes de las Hermandades y Cofradías, los que también deben estar presentes en un encuentro de estas características.

Por ésto, y como actividad paralela, proponemos la celebración de una *JORNADA DE TRABAJO PARA HERMANOS MAYORES Y PRESIDENTES DE HERMANDADES Y COFRADÍAS*; una jornada donde se intercambien formas de trabajo interno, de funcionamiento; donde cada Hermandad pueda aportar, a su modo de ver, la mejor manera de atraer a los jóvenes a esta ilusión común que se llama “Hermandades y Cofradías”

Ésta se desarrollaría en el formato de mañana de trabajo donde, los responsables de las hermandades de toda España ser reunirían con un único lema común: “ _____ ”

II Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías

El horario previsto sería:

Sábado 25 de Octubre de 2014

Antiguo Club de Regatas de Cartagena.

10:00 h.- Bienvenida e inauguración a cargo del Ilmo. Sr.
Hermano Mayor de la Cofradía California, D. Juan
Carlos de la Cerra Martínez

Mesa Redonda

11:30-12:00 h.- Pausa-café

12:00.- Continuación de trabajos y redacción de
conclusiones

14:00 horas: COMIDA

A la finalización de la misma se propone la incorporación voluntaria
a la visita turística a la ciudad (lugares céntricos municipales y exposición
Palacio Molina)

18:00 horas: Firma del hermanamiento entre las Cofradías y
Hermandades del Prendimiento de España

Sala Capitula Cofradía California

A la finalización, incorporación al programa general del Encuentro



Sois la luz del mundo



24 - 25 - 26 Octubre

PRESIDENTE II JOHC

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Manuel Lorca Planes
Obispo de la Diócesis de Cartagena

COMITÉ DE HONOR

Excma. Sra. Dña. Pilar Barreiro Álvarez
Alcaldesa del Excmo Ayuntamiento de Cartagena

Excmo. Sr. D. Francisco Celdrán Vidal
Presidente de la Asamblea Regional de Murcia

Excmo Sr. D. Jose Luis Mendoza Pérez
Presidente de la Universidad Católica San Antonio de Murcia

Ilmo. Sr. D. Juan Carlos de la Cerra Martínez
Hermano Mayor de la Cofradía California

COMITÉ ORGANIZADOR

D. Antonio Martínez Valverde
Dña. M^a Dolores Cereceda Tobal
D. Francisco García Medina
Dña Cristina Cereceda Tobal
Dña. Susana Mendoza Bernal
D. Julio Pérez de la Fuente López
D. David Buendía Cervantes
D. Daniel Hernández San Leandro
D. Tomás Hernández García
Dña. María Comas Gabarrón

**II Encuentro Nacional de Jóvenes
de Hermandades y Cofradías**

"Sois la luz del mundo"

Organizado por:
Cofradía California - Área de Juventud



Cofradía California



Californios

Colabora:



**II Encuentro Nacional de Jóvenes
de Hermandades y Cofradías**

"Sois la luz del mundo"

www.joveneshermandades.es

“Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte; tampoco se enciende una vela para meterla debajo del celemin, sino para ponerla en el candelero, y que alumbre a todos los de casa. Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo”. Mt. 5, 14-16

Con estas palabras, el Evangelista nos muestra el deseo de Cristo, que da al hombre su lugar en medio del mundo, y de ese mismo modo los jóvenes recogemos el testigo de este encuentro, siendo "luz del mundo" para las Hermandades y Cofradías de toda España.

La elección de esta cita bíblica representa el panorama actual en el que se encuentran los jóvenes católicos y que tanto ha recalcado el Papa Francisco en sus intervenciones públicas, sobre todo en la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro, en 2013. Allí, el Pontífice hizo un especial hincapié en la importancia de que sea el joven quien marque los pasos del futuro de la sociedad y quien ha de cambiarla y ha de mejorarla.

Cartagena

Cartagena acogerá el II Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías los días 24, 25 y 26 de Octubre de 2014.

Cartagena tiene una gran Semana Santa declarada de interés internacional, que destaca por su marcialidad y orden; donde la flor inunda los tronos de bellas imágenes y donde la luz hace de sus desfiles pasionarios un auténtico espectáculo de devoción religiosa. Una tradición de la ciudad portuaria arraigada a las más profundas raíces de la fe. Porque Cartagena es inconcebible sin su Semana Santa.



Nazarenos, penitentes y portapasos. Tronos, galas y estandartes. Granaderos y romanos. Todos ellos forman las procesiones cartageneras, que a través de cuatro cofradías pasionarias, recorren las calles de la ciudad a ritmo del tambor y de las marchas procesionales.

El objetivo del JOHC es crear un punto de unión entre los jóvenes de las hermandades y cofradías de toda España, en el que poder intercambiar opiniones, compartir vivencias e inquietudes, proponer ideas y proyectos... Pero sin olvidar, que somos jóvenes, por lo que la diversión y el ocio formará parte de este encuentro.

Un evento que prepara intensamente el área de juventud de la Cofradía California de Cartagena, para conseguir que sea un fin de semana inolvidable, tanto en lo formativo como en lo personal, y poder así seguir con la senda marcada en el I Encuentro de Tarrasa. Un lugar de encuentro para todos los jóvenes que tienen ese carisma cofrade y de hermandad.



Viernes 24

Comenzaremos con la inauguración del encuentro, donde se presentará a los participantes tanto Cartagena como nuestra Semana de Pasión. Después, se conocerán cuales son las candidaturas para albergar el III JOHC. Y finalizaremos divirtiéndonos, por la noche, con un concierto en el centro de la ciudad, en la Plaza San Francisco, a cargo del Dj 'El Pulpo', de Cadena100.

Sábado 25

A través de dos mesas redondas se iniciará la mañana de trabajo, donde poder intercambiar opiniones e inquietudes sobre temas de actualidad dentro del mundo cofrade y de hermandad. Todo de una forma amena y participativa. Las mesas redondas hablarán de:

- “Hermandades y Cofradías: Entre el rito y la Fe”
- “Hermandades: historia y tradición. Un reto para la comunicación”

El día continuará con un 'Tapas tour', donde cada uno de los participantes del II JOHC podrá elegir el lugar y la tapa que comer, e ir probando las delicias gastronómicas de Cartagena. Y después, tiempo libre poder seguir conociendo las maravillas arqueológicas, arquitectónicas, culturales y geográficas de la ciudad portuaria.

Pero también podrán conocer las tradiciones musicales cartageneras, en un concierto de marchas procesionales y posterior Eucaristía en el templo sede de la Semana Santa de Cartagena, Santa María de Gracia.

Y, para motivar el encuentro y la convivencia, terminaremos el día con una cena 'muy cofrade'.

Domingo 26

Este II Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías finalizará con la lectura de las conclusiones de las mesas redondas y una ponencia final, seguido de la elección de la sede del III JOHC y una visita a la Patrona de Cartagena, la Santísima Virgen de la Caridad.



Actividades Paralelas

Exposición “Sudarios de Pasión. El arte del bordado”

Exposición fotográfica 'Emociones'



Ambas 10 - 27 Octubre en el Palacio de Molina

LOS JÓVENES:

ESPERANZA EN EL PRESENTE

Hace más de 30 años, se nos decía por activa y por pasiva que los jóvenes son la esperanza del futuro. Y eso lo hemos estado oyendo en muchas ocasiones. Incluso muchos de los que estamos aquí éramos parte de esa propuesta.

Pero hoy más que nunca, y desde hace unos años, con las llamadas que nos hacían tanto el Papa San Juan Pablo II, como Benedicto XVI, como ahora el Papa Francisco, se está invitando a los jóvenes a que no tengan miedo, a que verdaderamente se sientan implicados en el momento y la sociedad en la que vivimos, a que se esfuercen en ser responsables de los cambios necesarios de la sociedad en la que hoy vivimos. A ser protagonistas de un cambio necesario, un cambio basado en la alegría, en la esperanza, en un presente nuevo, pero centrado en la autenticidad, en la verdad, en la defensa de la vida, en la ayuda de los más necesitados, en dar la vida por aquellos que necesitan una ayuda mayor, especialmente los propios jóvenes.

De ahí que insista, y recalque, que los jóvenes sois **la esperanza en el presente**, de hoy...desde ya.

Si es cierto que la juventud no sólo es un grupo de personas de edad cronológica. Por supuesto que es una etapa fundamental en la vida que debemos cuidar como un tesoro.

Todos los que tienen alguna responsabilidad en el mundo de hoy deben ofrecer propuestas claras para que este tesoro de la juventud, sea cuidada adecuadamente y sea ese tiempo de crecimiento, madurez, formación, vida y entrega.

Es tarea de todos.

Y os puedo asegurar, que desde la Iglesia, y como se muestra en todo momento, es muy grande la preocupación y el empeño por los jóvenes, desde el Evangelio, desde la Buena Nueva, desde la Verdad en Cristo.

Cristo vivo, como único Salvador, que mostrará un campo de liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando a una vida de comunión y participación.

Por supuesto que lo hacemos con nuestras limitaciones, pero limitaciones de todos los que somos Iglesia, porque todos los bautizados, vosotros como yo, somos Iglesia, y debemos vivir y acrecentar esta entrega por los jóvenes.

Ser joven, también es una actitud ante la vida, es una etapa no definitiva, como decía, sino transitiva. Es una etapa de un conformismo que lo cuestiona todo; un espíritu de riesgo que le lleva a compromisos y situaciones radicales; una época en la que se tiene una capacidad creativa con respuestas nuevas al mundo en cambio que aspira a mejorar siempre como signo de esperanza...

Y me pregunto ante vosotros jóvenes.. ¿escuchamos todo esto?, la sociedad de hoy ¿os escucha?..

La Iglesia quiere escucharos, quiere estar atenta a vuestras inquietudes, a vuestras esperanzas, a vuestras propuestas, siempre abierta desde la alegría y desde la esperanza.

La Iglesia quiere, partiendo del Evangelio, -el itinerario de vida que Cristo nos dejó-, acoger vuestras inquietudes y esperanzas y darles luz:

- una luz de eternidad y de vida,
- una luz basada en lo auténtico,
- una luz que responde a lo que a vosotros buscáis, aunque a veces miréis hacia otro lado.

A veces pensáis que la Iglesia os limita, os cohiere, os cierra puertas... de verdad, creedme, no es así:

- Es una Madre, que os ama, que se preocupa por cada uno de vuestras situaciones concretas, que cuenta con vosotros.
- Que conoce vuestras preocupaciones.
- Que, como una Madre, quiere que vayáis por el buen camino y por ello daros luz
 - o para obrar con realismo,
 - o con los pies en el suelo,
 - o con los ojos en Cristo,
 - o y con el corazón abierto a la entrega.

Es una Madre, hacedme caso. Y tu madre quiere lo mejor para ti... aunque a veces lo que me diga no sea lo que me gustaría en el momento.. pero los que ya tenemos algunos años, sabemos que al final nuestra madre tenía razón.

Como jóvenes tenéis esa aspiración personal más espontánea y fuerte que es la libertad:

- La libertad es signo de gozo y felicidad, y rechaza con rebeldía una sociedad invadida por hipocresía y antivalores.
- Este dinamismo, estas inquietudes vuestras, hacen capaz de renovar culturas, porque si no envejecerían.
- Necesitamos vuestro dinamismo creador, que haga avanzar nuestra sociedad, y por lo tanto nuestra vida.
- Os necesitamos con ese dinamismo, con deseo de aprender y aportar.
- No os quedéis en meros portadores de ideas o proyecciones de deseos, sino acoged cada uno vuestras “andas”: las andas sobre las portáis a quien tanta devoción tenéis.
- Y acogedlas con todas las consecuencias, con todos los compromisos, no sólo las de un día e innumerables ensayos, sino las andas de la vida, la de cada uno, la del que tenemos a nuestro lado.
- “Anda” de la vida en Cristo.
- “Anda” del compromiso para buscar un mundo mejor ante lo injusto, ante la falsedad.
- “Anda” que a veces es la Cruz de cada día. Esa cruz que nos hace más humanos y más necesitados del que da sentido a la verdadera Cruz.

Esa anda, pesa y mucho, porque es la responsabilidad de toda una vida. La responsabilidad del que mira y espera, del que quiere aportar mucho más a este mundo.

Si estáis aquí es porque estáis agarrando esa anda, pero ¿de qué manera? ¿por qué? ¿para qué? No dejéis de preguntar todo esto en vuestra vida. Si estáis en actitud de búsqueda de respuestas, estáis en el camino de una verdadera juventud, de una juventud abierta a la esperanza, de una juventud de hoy, de una juventud viva y protagonista en la sociedad.

Y sabéis donde está la respuesta... ¿lo sabéis?... no os dé miedo a encontrarla en Él. Él nos llama de muchas maneras y os quiere y os necesita. La Iglesia os necesita, precisa de vuestra creatividad evangelizadora. De esas nuevas luces que puedan alumbrar un camino nuevo en Cristo.

Sé que a veces el mundo, los responsables, no os toman o tomamos en serio... nos ha pasado a todos en algún momento. No os rindáis, no os abandonéis a otros caminos, basados en ideologías falsas y radicalizadas, (y sabéis a cuáles me refiero, no hace falta que las especifique), que son

espejismos que al final nos acaban destruyendo a nosotros y a nuestra sociedad.

Somos débiles, nuestro pecado está ahí, pero que no nos pueda. La felicidad a la que estamos llamados, no está en quedarnos en el pecado, en el suelo, sino en levantarnos, en acoger la mano extendida de quién cree en cada uno de nosotros. Esto es lo que nos ofrece Jesucristo. Esto es lo que nos enseña la Iglesia Madre.

Perdonad que insista: buscad la autenticidad, el mensaje sin revanchismo, el anuncio de la alegría, la verdadera felicidad. No os dejéis manipular por mesías falsos, encubiertos, que venderán mucho humo, pero que su felicidad se esfumará en las primeras dificultades, en las primeras responsabilidades, en los primeros compromisos.

Un joven, que agarra el “anda” de la vida con compromiso y en verdad, reconoce en su familia, en la familia de su día a día, en la familia de la fe, uno de los pilares fundamentales de su estabilidad. No podemos mirar hacia otro lado. La familia es el lugar primario en el que se origina y educa la juventud. Cuidemos y vivamos la familia, la nuestra, la de cada uno, la de la fe, la de la vida.

Seguimos en una situación dura y difícil en nuestra sociedad en cuanto a las posibilidades de desarrollar nuestras habilidades, nuestro ser humano, nuestras capacidades, es decir, de desarrollarnos como personas que somos, y en ello algo fundamental es el trabajo. No lo planteo como un mal que es necesario para “tener” todo lo que queremos, que por desgracia se ha extendido mucho entre la educación actual, sino que quiero hablar de un bien necesario para “ser”. La lacra del paro, en especial de los jóvenes, es muy grande y dolorosa. Os toca vivirlo en muchos casos.

Pero es tarea de los que queremos agarrar con fuerza la “anda de la vida”, ser conscientes hoy más que nunca, que o valoramos el trabajo como “lo necesario para ser” o no saldremos nunca de una situación adversa a la juventud y a la sociedad. O cambiamos la actitud con la que nos ponemos ante la necesidad del trabajo o nadie lo hará por los jóvenes. El trabajo es necesario para el ser. Y sólo el que se compromete con la vida, desde la autenticidad, puede llegar desarrollarse en su ser.

Yo os invito a que en este momento en el cual debéis ser protagonistas del cambio en todas la realidades sociales, seáis capaces de mirar a los ojos del que os habla con VERDAD, y comprometeros sin tapujos, a transformar los conceptos erróneos que se han incrustado en la educación y en el

pensamiento de lo jóvenes de hoy, y hacerles ver, que sólo el que busca, el que se pregunta, el que aspira a lo alto, a lo infinito, a lo eterno, y busca el “ser”..., saciará su deseos más profundos de su corazón.

La Iglesia ha visto y sigue viendo en la juventud un enorme fuerza renovadora, símbolo de la misma Iglesia, *“que está llamada a una constante renovación de sí misma, o sea, a un incesante rejuvenecimiento”* (San Juan Pablo II, Alocución Juventud 2. AAS LXXI p. 218). Es cierto que puede existir a veces, cierta actitud de desconfianza o de incoherencia hacia los jóvenes, pero cuando vosotros, con humildad, con entrega, con esfuerzo y amor desinteresado, dais lo mejor de vuestra vida..., esa actitud cambia, la Iglesia confía en los jóvenes, os abre las puertas a la corresponsabilidad.

Soy consciente que la manera de mirar a la Iglesia por parte de vosotros, los jóvenes, es distinta, según las experiencias particulares, y que esas experiencias condicionan mucho luego vuestra implicación o entrega. Pero después de unos cuantos años trabajando y viviendo con los jóvenes, sé que el que abre su corazón al AMOR (con mayúsculas), el que ve a la Iglesia como Madre..., sabe sobreponerse a las debilidades y limitaciones de los que somos Iglesia (es decir, de las nuestras también, las de cada uno), a las situaciones adversas que nos hacen dudar o mirar hacia otro lado cuando se muestra el amor de la Madre. Y se sobreponen. Y sobreponen el Amor de Dios y la fidelidad de la Iglesia, a todas esas limitaciones.

Yo os invito a que os acerquéis más a la Iglesia, a que os comprometáis más en vuestras realidades locales: parroquias, diócesis, a través de vuestros grupos, asociaciones, hermandades, cofradías... Que el acercarse no sea un sólo ir a “sacar el santo”, como decimos coloquialmente, sino que esa expresión de fe y devoción, sea reflejo de un deseo de búsqueda,-con dudas por supuesto-, de salir de lo mediocre y lo fácil y aspirar a lo Alto, a un nuevo horizonte, a una nueva esperanza...

Comprometerse con la Iglesia, aunque os parezca una contradicción, es ganar en libertad. La libertad que da el saberse amado. La libertad que da el escuchar y vivir la Buena nueva. La libertad que ofrece tratar de ser una buena persona, con valores basados en lo eterno, en lo que sacia plenamente, en lo que responde a tus deseos de aspirar alto, de gran felicidad...

Tened quién os acompañe. Pensamos que por nosotros mismos podemos conseguir todo... algo propio del joven. Es bueno tener ese deseo de superación. Pero es bueno que alguien te acompañe, te ayude a reconducir toda esa energía que llevas dentro, para que vaya dirigida hacia un

buen fin, hacia un compartir nuevas experiencias, hacia una aportar propuestas para los nuevos retos. No vayáis solos. No seáis islas o francotiradores. Dejaos acompañar... y acompañad también vosotros a otros jóvenes.

Cristo, nos acompaña a todos. A vosotros jóvenes os acompaña de manera especial... en todo momento, creedme. Cuando uno descubre que Cristo le está acompañando, se siente verdaderamente libre. Porque Él libera íntegramente. Es el amigo personal, que no falta nunca, que te lleva a la total realización. Y no sólo eso, sino que con Cristo, con sus actitudes, promueves y defiendes la dignidad de la persona humana.

Aportas mucho, mucho, mucho, a esta sociedad.

Voy acabar con varias ideas que he dicho pero que quiero recalcar y que os pido que no las echéis en saco roto:

- La Iglesia confía en vosotros. Confía en los jóvenes. Hace una opción preferencial por vosotros.
- Sois un verdadero potencial para el futuro, pero ya también en el presente, para una evangelización que parte de la Alegría.
- Queremos tener en cuenta vuestras realidades concretas. Vuestras situaciones particulares.
- Acompañaros en esta etapa de discernimiento y madurez.
- Animaros y abrir cauces para que seáis los protagonistas del cambio que es tan necesario en nuestra sociedad de hoy: un cambio claro, auténtico, con verdad, noble, entregado, sincero, abierto a la vida, con esperanza, con ilusión, con la fuerza del amor, mirando a la ojos... pero no manipulado, sino en libertad; pero no libertario, sino consecuente; pero no encubierto, sino a las claras..., como nos enseñó y nos sigue enseñando Jesucristo.
- Una revolución de la ternura. Basada:
 - o en la misericordia,
 - o en el perdón,
 - o en el abrazar al enfermo, al dolorido, al que sufre.
 - o En denunciar lo injusto, pero no para sembrar discordia, sino denunciando con la fuerza del que ama y del que perdona, del que se siente amado y perdonado.
- Una revolución de la ternura que construya la “Civilización del Amor”. Sin excluir a nadie.

- Y para todo esto:
 - Uniros a Cristo. Hablad con Él. Buscad tiempos para Él.
 - Sed Iglesia. Lo sois ya!!!
 - Corresponsables en la vida del día a día.
 - Caminar juntos. No estar solos. Compartir experiencias, vivencias... transmitirlas.
 - Sed testigos. Dad testimonio de lo que vivís y sois.
 - Y no tengáis miedo a agarrar la “anda” de la fe, de vuestra fe. La “anda” que pesa, que te exige, que te compromete, pero que te llena de esperanza, que responde a tu deseo de felicidad, que te da la verdadera alegría.
 - La “anda” de Jesucristo.

Animo y que Dios os bendiga a cada uno de vosotros y a vuestras familias.

*Raúl Tinajero Ramírez
Director del Departamento de
Pastoral de Juventud
Conferencia Episcopal Española*



Dña. Milagros Ciudad Suárez.
Doctora en Historia de América por
la Universidad de Sevilla.
Consejera de Hermandades
Sacramentales, Formación y
Juventud del Consejo General de
Hermandades y Cofradías de Sevilla.

PONENCIA MARCO



II Encuentro Nacional de Hermandades y Cofradías



Hermandades y Cofradías; Entre el rito y la Fé

Hermandades y Cofradías: Entre el rito y la “Fe”

Las Hermandades forman parte de la Iglesia con su propia autonomía no siempre bien entendida, _por unos y otros_ con respecto a otras instituciones como las órdenes religiosas de las que muchas de ellas procedían o de las mismas parroquias. En el seno de la Iglesia estas corporaciones colaboran activamente en la construcción de un mundo inspirado en los valores del Reino de Dios: la paz, la justicia, la vida, la verdad; viviendo su fe fraternidad cristiana y sirviendo a sus hermanos al modo de Jesús.¹ Son acción y misión de la Iglesia constituyendo en esta hora un patrimonio pastoral irrenunciable por su raíz popular tradicional, su teología sencilla y su elocuencia práctica al estar sus miembros insertos dentro de la comunidad social, desde, a veces, un clamoroso anonimato que les hace vulnerables a todos los envites del mundo de hoy, que no son pocos.

Nuestras Corporaciones son un referente público de lo trascendente, un punto de luz en un mundo oscurecido por lo que SS el Papa Benedicto XVI llama el *“eclipse del amor y la esperanza”*². Ellas poseen la gran virtud, desarrollada a lo largo de los siglos, de poder expresar de una manera atrayente y sencilla la cercanía de Dios, integrando sus misterios en la vida cotidiana de la sociedad, donde están implantadas a través de una profunda implicación histórico-biográfica y vital. *Este contar con la referencia sobrenatural y divina....o el acompañamiento de Dios a los hombres en sus alegrías y en sus penas, es una de las lecciones que podemos sacar hoy, cuando parece que la existencia haya cerrado sus puertas en lo inmanente, renunciando a lo trascendente*³

Y lo hacen de una forma cercana y familiar en la que el misterio y lo divino tienen rostro conocido, atrayente y cuasi-doméstica el cielo es un destino común, María es la Madre de todos dando ocasión y provocando importantes valores sociales y humanos cómo son: la participación familiar, la implicación biográfica, vital de los hermanos y sus actitudes generosas y solidarias.

Las Hermandades y Cofradías tienen que darse cuenta que estamos en el siglo XXI, que lo que se hacía antes cubría las necesidades de un tiempo, de una época pasada. Se tienen que preparar para la exigencias actuales y del futuro, no nos podemos

¹ "Las HH y CC han sido y deben continuar siendo una ayuda inestimable para que un gran número de cristianos vivan el Evangelio y el servicio a sus hermanos en medio del mundo". Testigos del Dios vivo. CEE

² Benedicto XVI: Mensaje a los participantes en la sesión plenaria de la Academia Pontificia de las Ciencias Sociales, de abril de 2006.

³ D Borobio: *“Hermandades y Cofradías: entre pasado y futuro”* Dossiers CPL 98,2003

quedar con la frase “toda la vida de Dios...”. Hemos nacido en esta época, con sus luces y sombras por voluntad divina, y así debemos aceptarlo haciendo nuestra la transformación que los tiempos nos exigen, procurando a la vez que el Evangelio sea luz y senda irrenunciable. Los cofrades estamos obligados a Evangelizar, en esa era de la nueva evangelización. Se evangeliza de tres formas: por la **PALABRA** mediante la lectura de la Biblia y los Evangelios, mediante la **EUCARISTÍA** que es la reunión de todos los hermanos en fraternidad, y con la **CARIDAD** fraterna. Y haciendo práctica, hábito y Regla de todo lo anterior: **Palabra fraternidad y CARIDAD**.

FORMACION COFRADE. Evangelización (La Palabra)

Las Hermandades y Cofradías constituyen un patrimonio religioso, cultural y social con muchos siglos de luces y de sombras pero especialmente brillante en los últimos veinticinco años, curiosamente cuando nuestro país tradicionalmente católico ha dejado de serlo oficialmente, cuando la práctica religiosa ha descendido a mínimos desconocidos y muchos ciudadanos, bautizados en su mayoría, reconocen públicamente, que han perdido su confianza en la Iglesia.⁴

Sin embargo, nuestra religiosidad popular se mantiene viva, incluso boyante constituyendo la pasión y el asombro de propios y extraños, conformando un mundo de evidentes e indiscutibles valores que superan en mucho lo que había sido en un pasado no demasiado remoto, su fin más inmediato, dando entrada a ideas, conceptos y satisfacción de necesidades que el ser humano buscaba en otras fuentes. Pero en el mundo cofrade hay grandes contrastes, habitado por hombres y mujeres con las mismas virtudes y los mismos defectos que el resto de los ciudadanos. Las hermandades no son entes aisladas del resto del país, sino que son fiel reflejo de la sociedad de la que forman parte con todo lo que ello conlleva en fortaleza y debilidades al igual que el resto. Los cofrades también estamos sumidos en una profunda crisis de esperanza, con dudas y hasta con un miedo y temor acerca del futuro que dejaremos a nuestros hijos. Nuestra aldaba será no obstante el Evangelio, que como cristianos nos debe hacer de faro y guía, ya que el creyente siempre debe tener abierta la ventana a la esperanza y el apoyo del amor divino.

Sociedad postmoderna

Nuestra sociedad actual está mermada, en gran medida, de la dimensión religiosa. Contemplamos que los valores tradicionales, la fe, la vida, la familia... cotizan a la baja mientras que los más prácticos: el utilitarismo, el pragmatismo, la eficacia lo hacen al alza. Esta crisis de valores afecta a nuestras comunidades cofrades, siendo

⁴ Fundación BBVA: “*Estudio Internacional sobre Capital Social*”, Abril 2006

grave la merma de los valores cristianos tanto o más lo es nuestra dificultad para reconocer signos de esperanza y eso debería preocuparnos seriamente.

El Concilio Vaticano II insistía en la necesidad que tenemos los cristianos de descubrir los "*signos de los tiempos*"⁵ para alentar la esperanza y mantenernos en ella y en la lucha por la pobreza, la solidaridad y el voluntarismo. Y estos signos están vigentes en nuestras Hermandades, como veremos más adelante en la ingente labor caritativa.

La crisis de valores actuales y **de fe** de la sociedad tienen muchos nombres desde el ateísmo práctico a la indiferencia, que afecta tanto a la dimensión religiosa del hombre y su experiencia de Dios, como a la presencia de Dios y por supuesto a la propia Iglesia.

Esta crisis contemporánea parece determinada por el principio de la relatividad. Mientras más de prisa progresamos en la vida más relativo e impreciso nos parece todo. Y esto afecta al tiempo, limitado al aquí y al ahora y amnésico para la eternidad. Y afecta a lo más esencial del hombre y de la mujer, cuando el embrión no es contemplado como un ser humano sino como simple materia humana desprovista de dignidad. Y afecta a la conciencia del bien y del mal, al sentido del hombre y de la mujer y su existencia, el por qué, el cómo y el adonde del hombre y de la mujer desarraigados del amor del Padre y de la Providencia y reducidos a la voluntad del yo y de nuestros deseos. El relativismo moral es un rasgo de la cultura postmoderna caracterizada por el laicismo en lo religioso y en lo espiritual por el nihilismo y la falta de utopía⁶.

El segundo gran argumento de la postmodernidad es el neo-individualismo que rompe con todo lo que signifique compromiso, el esfuerzo y el sacrificio. El hombre actual, náufrago en una sociedad con la que cada vez le resulta más difícil llegar a compromisos estables, parece buscar solo la mayor satisfacción posible de sus deseos, donde predominan los materiales. Aunque tampoco podemos ser tan derrotistas, pues cada vez son más las personas comprometidas, sobre todo a raíz de la crisis económica que ha potenciado una reflexión social e individual.

Este relativismo ha dañado gravemente la identidad cristiana, como señala Pablo VI en la *Evangelii Nuntiandi*⁷ constataba como un doloroso drama de nuestro tiempo la ruptura entre la cultura moderna y el evangelio. El **laicismo** según Juan Martín Velasco:

⁵ Concilio Vaticano II., *Constitución Gaudium et Spes*, 4 y 11.

⁶ JM Rovira i Belloso. "*Fe y cultura en nuestro tiempo*", Sal Terrae, 1988. pág. 83

⁷ Exhortación Apostólica de Su Santidad Pablo VI: "*Evangelii Nuntiandi*", 1975.

"... se está volviendo cada vez más necesario, a causa de las situaciones de descristianización frecuentes en nuestros días, para gran número de personas que recibieron el bautismo, pero viven al margen de toda vida cristiana; para las gentes sencillas que tienen una cierta fe, pero conocen poco los fundamentos de la misma; para los intelectuales que sienten necesidad de conocer a Jesucristo bajo una luz distinta de la enseñanza que recibieron en su infancia, y para otros muchos."

El producto final de un proceso de secularización... que ha afectado al pensamiento, a los símbolos y a las conciencias... ha provocado una retirada de la religión y sus instituciones del ámbito público al privado de la vida... y nuevas formas de vida que entran en colisión con aquellas a las que estaba ligada.⁸

El relativismo actual, conlleva una elección de valores en función solo a su utilidad - vale lo que sirve- creando una ceremonia de la confusión, un caos de interpretaciones todas válidas y una crisis definitiva de la verdad que se expresa en dos hechos patentes: la consideración fragmentada de la verdad subordinada a nuestros impulsos y deseos - reduccionismo- y la aceptación y utilización de la mentira que convertida en ritual social y de tanto repetirse, llega a considerarse como algo natural⁹ y verdadero.

Una clara muestra de ello, se da muchas veces en nuestro ámbito cofrade sin percatarnos de ello, cuando, por ejemplo, nos emocionamos ante nuestro paso procesional, o cualquier acto de nuestra hermandad cuando sencillamente cantamos emocionados el Salve Madre y al día siguiente sin darle más importancia hacemos declaración pública, _ de palabra o de hecho_, de que no existe Dios o es una entelequia ignorada, desconocida o en cualquier caso lejana a la persona y su derredor. ¡Qué gran papel juegan las Hermandades dentro de este concepto de acercamiento, proximidad e inmediatez por medio de sus símbolos, hasta llegar a encontrar una verdadera “intimidad” con Dios ¡

¿Qué dice la Iglesia ante esta sociedad postmoderna?

En esta línea debemos darnos cuenta que el principal valor y el mayor peligro actual de nuestras Hermandades es su fidelidad o no a la Verdad. Permanecer fieles a su identidad y a su misión, promover y defender los valores del Evangelio y ser cauce de espiritualidad y vida cristiana; dar culto a Dios como: *Verdaderas expresiones de culto auténtico y de caridad fraterna y eficaz*¹⁰.

A esta misma fidelidad a la verdad cristiana fuimos aleccionados todos los cofrades por el Papa Juan Pablo II en su visita al santuario del Rocío en 1993, con su mensaje, que transcribo casi entero por la importancia y la fuerza del mismo:

Vuestra devoción a la Virgen representa una vivencia clave en la religiosidad popular y, al mismo tiempo, constituye una compleja realidad socio-cultural y religiosa. En ella, junto a los valores de tradición histórica, de ambientación folklórica y de belleza natural y plástica, se conjugan ricos

⁸ Martín Velasco J: “*El cristiano en una cultura postmoderna*”. PPC, 1996.

⁹ Spaemann, Robert: “*La relatividad existencial de los valores*” en “Límites. Acerca de la dimensión ética del actuar” Ediciones Internacionales Universitarias, 2003, pág. 144.

¹⁰ Amigo Vallejo, Carlos: “*Prólogo*” del Libro de Actas del I Congreso de HH y Religiosidad Popular, Sevilla, 1999.

sentimientos humanos de amistad compartida, igualdad de trato y valor de todo lo bello que la vida encierra en el común gozo de la fiesta.

Pero en las raíces profundas de este fenómeno religioso y cultural, aparecen los auténticos valores espirituales de la fe en Dios: del reconocimiento de Cristo como Hijo de Dios y Salvador de los hombres. del amor y devoción a la Virgen y de la fraternidad cristiana, que nace de sabernos hijos del mismo Padre celestial. Vuestra devoción a la Virgen, manifestada en la Romería de Pentecostés, en vuestras peregrinaciones al Santuario y en vuestras actividades de las Hermandades, tiene mucho de positivo y alentador, pero se le ha acumulado también, como vosotros decís, "polvo del camino" que es necesario purificar.

Es necesario, pues, que, ahondando en los fundamentos de esta devoción, seáis capaces de dar a estas raíces de fe su plenitud evangélica; esto es, que descubráis las razones profundas de la presencia de María en vuestras vidas como modelo en el peregrinar de la fe y hagáis así que afloren, a nivel personal y comunitario, los genuinos motivos devocionales que tienen su apoyo en las enseñanzas evangélicas

En efecto, desligar la manifestación de religiosidad popular de las raíces evangélicas de la fe, reduciéndola a mera expresión folklórica o costumbrista sería traicionar su verdadera esencia.

Es la fe cristiana, es la devoción a María, es el deseo de imitarla lo que da autenticidad a las manifestaciones religiosas y marianas de nuestro pueblo. Pero esa devoción mariana, tan arraigada en esta tierra de María Santísima, necesita ser esclarecida y alimentada continuamente con la escucha y la meditación de la palabra de Dios, haciendo de ella la pauta inspiradora de nuestra conducta en todos los ámbitos de nuestra existencia cotidiana.

Os invito, por ello, a todos a hacer de este lugar del Rocío una verdadera escuela de vida cristiana, en la que, bajo la protección maternal de María, la fe crezca y se fortalezca: con la escucha de la palabra de Dios, con la oración perseverante, con la recepción de los sacramentos especialmente de la Penitencia y de la Eucaristía.

Este, y no otro, es el camino por el que la devoción rociera ganará cada día en autenticidad. Además, la verdadera devoción a la Virgen María os llevará a la imitación de sus virtudes, descubriréis, a través de Ella y por su mediación, a Jesucristo, su Hijo, Dios y Hombre verdadero, que es el único Mediador entre Dios y los hombres...

Sé que, como Hermandades Rocieras, estáis empeñados, en dar una nueva y auténtica vitalidad Cristiana a la religiosidad popular en esta tierra.

Por otra parte, es consolador comprobar que vuestros Pastores muestran gran solicitud y preocupación por fomentar en las Hermandades una mayor formación cristiana y una más activa participación litúrgica y caritativa en la vida de la Iglesia, que se traduzca en verdadero dinamismo apostólico.

Sería una pena que esta cultura cristiana vuestra, profundamente enraizada en la fe, se debilitara por inhibición o por cobardía al ceder a la tentación y al señuelo —que hoy se os tiende— de rechazar o despreciar los valores cristianos que cimentan la obra de la devoción a María y dan savia a las raíces del Rocío. Por eso os vuelvo a insistir hoy ante la Virgen: dad testimonio de los valores cristianos en la sociedad andaluza y española¹¹.

Con esta breve, pero profunda reflexión Juan Pablo II nos marcó claramente las líneas a seguir en nuestras Hermandades y Cofradías, a no dejarnos llevar solo y exclusivamente por una mera manifestación popular *folklórica o costumbrista*, sino anclarnos primaria y fundamentalmente en las raíces evangélicas y de la fe. Esclareciendo la dirección evangelizadora que fundamentan nuestras hermandades.

Frente a esta situación de la sociedad del siglo XXI, la Iglesia ofrece a los cristianos su Doctrina Social. En efecto, cuando la Iglesia *cumple su misión de anunciar el Evangelio, enseña al hombre, en nombre de Cristo, su dignidad propia y su vocación a la comunión de las personas; y le descubre las exigencias de la justicia y de la paz, conformes a la sabiduría divina*¹² Esta doctrina tiene una profunda unidad, que mana de la Fe en una salvación integral, de la Esperanza en una justicia plena, de la Caridad que hace a todos los hombres hermanos en Cristo: es una expresión del amor de Dios por el mundo, que Él ha amado tanto «que entregó a su Hijo único» (Juan 3, 16).

Desde esta perspectiva las hermandades en sus directrices formativas y evangelizadoras deben tener en cuenta la mutua conexión que se presenta constantemente entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social del hombre. Entre evangelización y promoción humana existen vínculos profundos en muchos órdenes:

Vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos. **Lazos de orden teológico**, ya que no se puede disociar el plan de la creación del plan de la Redención, que llega hasta situaciones muy concretas de injusticia, a la que hay que combatir, y de justicia, que hay que restaurar.

¹¹ Mensaje de SS Juan Pablo II en la aldea del Rocío, Huelva, 1993.

¹² Compendio de la doctrina social de la Iglesia.

*Vínculos de orden eminentemente evangélico como es el de la caridad: en efecto, ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo del Amor y sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento?*¹³

¿Qué dice la doctrina social de las asociaciones de laicos? *La doctrina social de la Iglesia debe entrar, como parte integrante, en el camino formativo del fiel laico. La experiencia demuestra que el trabajo de formación es posible, normalmente, en los grupos eclesiales de laicos, que responden a criterios precisos de eclesialidad. También los grupos, las asociaciones y los movimientos tienen su lugar en la formación de los fieles laicos. Tienen, en efecto, la posibilidad, cada uno con sus propios métodos, de ofrecer una formación profundamente injertada en la misma experiencia de vida apostólica, como también la oportunidad de completar, concretar y especificar la formación que sus miembros reciben de otras personas y comunidades.*¹⁴

Por tanto la doctrina social debe entrar como parte integrante del camino formativo del laico y de las asociaciones laicales eclesiales. Cada uno con sus propios métodos, de ofrecer una formación profundamente injertada en la misma experiencia de vida apostólica, que pueden ser completadas con la formación que sus miembros reciben de otras personas y comunidades¹⁵.

Si esta doctrina la extrapolamos a nuestras Corporaciones tenemos que son referentes privilegiados en cuanto trabajan en la vida social en conformidad a su fisonomía eclesial, y demuestran, de esta manera, la importancia y el valor de la oración, de la reflexión y del diálogo para afrontar las realidades sociales y para mejorarlas. Vale, en todo caso, la distinción...entre la acción que los cristianos, aislada o asociadamente, llevan a cabo a título personal, como ciudadanos de acuerdo con su conciencia cristiana, y la acción que realizan, en nombre de la Iglesia, en comunión con sus pastores. Y de ello debemos ser conscientes los cofrades y sobre todo los oficiales de las Juntas de Gobiernos y los responsables de Formación y Culto de nuestras hermandades, quienes deben de tomarse muy en serio la importancia de la Formación eclesial y especialmente de sus jóvenes, a quienes muchas veces no enseñamos con nuestro ejemplo.

¿Cuál es la realidad en nuestras Hermandades y Cofradías?

Demasiadas veces hemos escuchado que la formación es uno de los grandes pilares de la Hermandad, pero en realidad está poco asumido. Quizás porque con el nombre de formación parece que nos referirnos exclusivamente a la organización de charlas, conferencias, mesas-redondas, ponencias, planes, cursos.... a las que siempre van las

¹³ Pablo VI, *Exh. ap. Evangelii nuntiandi*, 31: AAS 68 (1976) 26

¹⁴ Juan Pablo II, *Exh. ap. Christifideles laici*, 30: AAS 81 (1989) 446-448.

¹⁵ *Idem*, 516-517.

mismas personas, a las que ciertamente invitamos a ir a los jóvenes, incluso a participar, pero que en la mayoría de los casos les parecen muy teóricas, alejadas de sus inquietudes cotidianas, de sus preocupaciones e intereses. La formación no “*tiene que ser*”, no puede imponerse como se imponen normativas, como se imparten clases, sino que es, sobre todo, una tarea de búsqueda y ofrecimiento testimonial de los valores que conforman la identidad de una Hermandad, es decir, los del Evangelio. Una búsqueda en las que están comprometidos hermanos y hermanas, cada uno en su responsabilidad que, por supuesto, no es exclusiva de la junta de gobierno, sino que deriva de la propia y voluntaria vocación de cristianos. Una de las principales claves de la formación se encuentra fundamentalmente en la “formación del formador”, que no solo alcanza a su nivel intelectual, conocimiento de las materias, actividades o actitudes, sino también su mensaje y la transmisión del mismo a los “formandos”, su lenguaje claro, sin ambages, con lenguaje inteligible para los que van a recibirlo, actividades que dejen huella y actitudes que resulten ejemplarizantes. Dependerá y mucho, la captación de a quien o quienes se dirige la actividad formativa, ya que ello influirá decisivamente en su éxito o fracaso.

Sin dejar atrás a determinados sectores de cofrades para los que hablar del Evangelio y de la formación son sólo cuestiones propias para los cultos anuales y que no pertenecen a lo específico de lo cofrade. En este sentido, la formación sería como una “moda”, o como una imposición que hay que tolerar, pero en la que no se cree en el fondo. Hoy, gracias a Dios cada vez son menos los cofrades jóvenes y mayores que piensan así. Otro sector en el que sí se integran adultos con una cierta formación académica o empresarial y también muchos jóvenes que entran en la Hermandad a través de las bandas de música, costaleros, acólitos y, en menor medida, los grupos jóvenes. Son aquellos que profesan una religión *light*, sin compromiso, superficial, de devociones estéticas, de amor a unas tradiciones que no entienden en su raigambre cristiana, pero en las que se sienten integrados, que podemos llamar “espiritualismo laico”, para ellos muy sincero..., pero que nunca les plantea un cambio en su vida. Es todo un exponente de la cultura del ocio, hedonista en la que nos dejamos dominar.... Por esta razón, no ven incoherencia alguna en organizar charlas o ponencias, donde abiertamente se soslayan, cuando no se combaten, los más elementales contenidos cristianos.

Existe una actitud de cautela a la hora de proponer un mayor compromiso de hermandad en el sentido de unas actividades formativas, culturales y especialmente a los jóvenes porque para muchos de ellos la religión no pasa de ser un aditivo estético que poco o nada tiene que ver con su vida personal. Por otro lado, la vida cotidiana de la Hermandad se centra sólo en el ámbito de lo patrimonial, de las comidillas de noticias cofrades de la propia hermandad, de aquel estreno, o noticia.

Esto deben tenerlo en cuenta los hermanos mayores cuando organizan sus juntas de gobiernos, pues los encargados de la formación de las hermandades tienen que reunir una serie de requisitos en primer lugar ser personas formados y en segundo lugar estar

comprometidos y concienciados de la necesidad educacional en la fe. Muchas veces cuando se está constituyendo la junta se piensa en un buen mayordomo o tesoro, que sepa de contabilidad, un sacerdote que sepa montar altares, que tengo un buen gusto estético, etc. y existen algunos puestos que no se mira tanto la idoneidad del candidato y esto pasa muchas veces con los diputados de formación, juventud o de cultos –ruego me perdonen estos oficiales- y ,sin embargo, estos cargos son mucha más importante en el camino de la fe integral de la Hermandad, incluso es necesario que ellos tuvieran unas partidas presupuestarias fijas e independientes para la realización de sus funciones. Si me lo permiten, voy a realizarles una simple reflexión:

Jesús, conocedor profundo de su misión y dueño de su mensaje, acudía continuamente a las llamadas “Parábolas “.....Eran estampas de la vida misma con su principio y fin, historias, algunas con final feliz y otras ejemplarizantes en sus soluciones. Necesitaba contar, narrar para ser entendido. ¡Gran ejemplo para los formadores! Hagamos de nuestra palabra, actitud o actividad una enseñanza ejemplar, traslativa e interesante para quien deba recibir el mensaje. ¡Cambiemos ciertos patrones! Hagamos claro, sencillo ameno, en sentido literal, nuestro mensaje... Nadie se cansó jamás de leer los Evangelios.

¿QUÉ ENTENDEMOS POR FORMACIÓN?

¿Qué tipo de formación necesitamos y los jóvenes qué requieren? ¿Es la formación algo un tanto teórico?

La formación no ha de entenderse como una mera adquisición de saberes, sino como la adquisición progresiva de un modo de ser y de pensar, de sentir y de actuar y de vivir en lo personal y comunitario, profundamente cristiano. *Es un proceso que conduce al despliegue de todas las posibilidades (cognoscitivas, afectivas y dinámicas) de la persona.* A fin de que responda a la llamada de Dios en el mundo de hoy.

Esta definición nos lleva a hacer las siguientes precisiones:

- El proceso se caracteriza por la dimensión relacional con los otros y con el mundo. Esta capacidad de relacionarse es consustancial a nuestro ser como personas. Por ello no es posible una auténtica formación, si se contempla a las personas fuera de sus circunstancias vitales e históricas, y sin el adecuado acompañamiento.
- La formación es un proceso de auto-transformación, que implica el protagonismo del sujeto y el rechazo del adoctrinamiento. Que le permita analizar, enjuiciar y transformar la realidad que le rodea.
- El cristiano encuentra en Jesucristo, en quien el Padre ha revelado qué es el hombre y qué puede llegar a ser, el centro unificador de su vida.¹⁶

¹⁶ Plan general de la formación de laicos, Diócesis de Plasencia ,2008, págs. . 6-7.

Quizá nos falte conocer y vivir de verdad el Evangelio porque no lo hemos leído o comentado lo suficiente, no hemos sabido trasladar su letra a nuestra propia realidad, a nuestra propia carne.... La formación es eso, conocer para conocernos, para no ser ni analfabetos de letras, ni analfabetos de vida... Es impresionante lo que los mayores nos pueden aportar con su testimonio, vivencias y experiencias hay cofrades que son todo un ejemplo de hondura cristiana, pero de los que sólo conocemos su trayectoria “curricular cofrade”, hermanos que han sido buenos cofrades porque ante todo han sido buenas personas y buenos cristianos. Pero la experiencia de los jóvenes no es menos valiosa e interesante y es verdad que, todos necesitamos, hoy más que nunca, respuestas vitales de sentido (saber por qué somos, para qué estudiamos, qué futuro profesional o personal nos espera...) Y no podemos dejarlas correr porque nos privan de nuestra propia dimensión personal y esas mismas inquietudes tienen, desde la Hermandad, un sentido cristiano. Conocer todo esto es el primer paso para afrontar con seriedad y efectividad una labor formativa, que ha de ser necesariamente diversa y personalizada.

Romero Mensaque nos habla de la necesidad de la educación o formación de los sentimientos y especialmente en los jóvenes. Se refiere a la inteligencia emocional, tan de moda en la pedagogía actual ¿Cómo es posible que siendo un elemento fundamental en nuestro ser cofrade nadie se haya planteado la oportunidad de reflexionar seriamente sobre él y trazar una líneas formativas al igual que se hace con temas teológicos, culturales, cofrades? ¿Es que nadie ha percibido que la educación en la fe doctrinal se queda muchas veces en teoría cuando la enfrentamos a nuestros sentimientos devocionales o emocionales?¹⁷

¿Qué sentimientos afloran en la Hermandad? Devoción, emoción, confort evasivo, gusto estético, afectividad, rivalidad-competitividad, acogida-calidez, rutina ¿Son coherentes con unos valores, con una fe? ¿Es la fe sólo un sentimiento?

Continúa señalando la relación fe y devoción. La primera sería la piedra angular que sostiene y otorga una razón de ser a la propia Hermandad, por ello, una educación de los sentimientos ha de ser coherente con la misma. Por su parte, la devoción, expresión más importante del sentimiento cofrade, tiene un componente innato y espontáneo, ajeno a otras premisas, pero inducida directa o indirectamente desde una esfera afectiva en un porcentaje muy significativo. Y en el tema de la fe... resulta evidente por las muchas encuestas que se conocen, que el sentimiento por el que acceden a una hermandad, salvo en los casos de lazos familiares, dista mucho de ser coherente no ya con la fe... sino con el mismo planteamiento de buscar esa fe, es decir, de querer ciertamente un acercamiento vital Los cofrades somos pioneros en esta escuela del sentimiento.

¹⁷ Romero Mensaque, JJ: *la educación de los sentimientos, una Propuesta novedosa en la formación de los Jóvenes cofrades*, Consejo de HH y CC de Sevilla, 2003.

En conexión con lo señalado anteriormente, Romero Mensaque establece que hoy nuestra fe está tan necesitada de un sentimiento auténtico. Se busca apasionadamente el instante feliz, el disfrute pasajero, pero intenso. En eso parecen unirse los jóvenes y los cofrades, que prefieren la estética a la ética, la satisfacción inmediata de una procesión, de un acto solemne a vincularlo a una estructura más estable de sentido, a unos valores concretos, a la fe y el compromiso eclesial.

*La fe no se aprende, es un encuentro vital con la Trascendencia, un proceso interior, para el cual la devoción supone en el ámbito de la religiosidad popular el primer acercamiento al Misterio de Dios en las Personas de Cristo y su Madre la Virgen María. La Hermandad surge de la devoción, pero se consolida con el compromiso de fe y su integración en la Iglesia. El sentimiento cofrade, además, debe arraigarse en una afectividad sincera que remita al valor esencial del Amor. La Hermandad es esencialmente una comunidad unida por el amor a Dios y a los hermanos. La devoción a los Titulares ha de vincularse afectivamente a los cofrades que comparten con nosotros la devoción en la Hermandad y fuera de ella. No es de recibo una devoción alienante como la del cofrade que reserva su amor a las imágenes y se halla enfrentado a algunos hermanos.*¹⁸

Nuestros jóvenes se acercan a la Semana Santa, a las hermandades, a todo un ámbito que le parece sumamente atractivo, mágico, que genera expectativas ilusionantes tanto en el plano personal, como de integración en una colectividad de “iguales” que se sienten protagonistas, “importantes” por lo que son, por lo que hacen y buscan también un reconocimiento social desde fuera. Nunca como hoy tantos jóvenes se hallan integrados en las hermandades a través de las cuadrillas de costaleros o bandas de música. Evidentemente, en una sociedad donde el joven tiene tan pocas referencias de valores, esto constituye un acontecimiento estimulante en el que las cofradías parecen estar en la vanguardia de la acción de la Iglesia.

Pero saben nuestras corporaciones aprovechar la llegada a nuestras filas de los nuevos hermanos, sabemos catequetizarlos. ¿Cómo acogemos los cofrades a estos jóvenes? ¿Los integramos en verdad en la vida de hermandad o los dejamos en sus departamentos estancos de costaleros, bandas...? ¿Cuántos de ellos integran la Juventud propiamente dicha de la hermandad? ¿Por qué? Tenemos que ser conscientes que las hermandades pueden ser una Buena Noticia para los propios jóvenes y también para los que les rodean, sus compañeros de institutos, de “movida” O es que el Grupo Joven no puede ser un tiempo de “movida” especial, con la alegría del encuentro, con la confianza y confidencia de la amistad.... Y sin los peligros del alcohol, drogas, etc.




¹⁸ Idem

Debemos educar a nuestros jóvenes, encauzarlos desde una perspectiva personalizada y testimonial, creando en nuestras hermandades un clima de acogida afectiva sincera, de preocupación por sus inquietudes sin minusvaloración alguna. En un ambiente de compromiso evangélico de acercamiento y diálogo que nos otorga nuestra razón de ser: la fe, viviéndola sin tapujos, más allá del puro placer estético o de los rezos de cumplimento, en la vivencia interior de oración, celebrándola en unos cultos participativos a los que hay que invitarlos, pero, sobre todo, a transparentarla en la cotidianidad de nuestras vidas, en una ética coherente y responsable, en una amistad desinteresada, en una atención solidaria a las personas más desfavorecidas, en una visión comprensiva e integradora respecto a la Iglesia obra de Cristo. De esa manera, Dios llega a convertirse en la hermandad en un sentimiento afectivo tanto o más importante que el que dimana de las imágenes titulares. Casi sin percibirlo, el sentimiento se convierte en un sentido, en un valor. Es todo un proceso educativo en el que el formador juega un papel determinante para comunicar y hacerse entender sin grandes alharacas o complicadas reflexiones que hagan de muralla o impedimento para su comprensión y participación.


¿Qué se está haciendo?

Realmente los objetivos a alcanzar son bastantes complicados, pero no imposibles y de hecho algo se ha ido avanzando en estos últimos años, obteniendo bastantes frutos y cada vez hay una mayor concienciación de los cofrades de la necesidad de formación eclesial y de compromiso cristiano. Incluso ya hay terceras y cuartas generaciones en las hermandades de formadores y de catequistas que no sólo trabajan en sus hermandades sino también en la vida parroquial. Las distintas actuaciones formativas que realizan actualmente nuestras hermandades ha ido en aumento, como hemos señalado, y podemos establecer una clasificación o agrupamiento, en función del colectivo al que va dirigido.

A.- Grupo Infantil

-  Cursos de catequesis, oración sencilla e inteligible, lectura de los evangelios de una forma lúdica y divertida.
-  Representaciones de Belenes Vivientes, preparatorios para la venida del Niño Jesús.
-  En colaboraciones con las parroquia catequesis preparatoria para el Sacramento de la Comunión.

B.- Grupo Juvenil

-  Grupos de catequesis de jóvenes a los cuales se les prepara para el Sacramento de la Confirmación, por hermanas de las propias hermandades.

- ✚ Lectura y estudio serio y posterior comentario de pasajes de Evangélicos, y su tremendo sentido en el mundo actual extrapolando con ejemplos vivos para hacer llegar su profunda actualidad (por encima de los tiempos), Estos textos deberán ser elegidos preferentemente por los jóvenes participantes.
- ✚ Vigilas en los tiempos litúrgicos: Adviento, Cuaresma Pentecostés.
- ✚ Curso de liturgia para los jóvenes acólitos.
- ✚ Peregrinaciones de jóvenes a lugares de oración y de vida comunitaria.
- ✚ Campamentos juveniles, cada vez más hermandades organizan campamentos de verano, con el objetivo de que los jóvenes vivan en comunidad cristiana,
- ✚ Encuentro de Jóvenes entorno al Santísimo. En Sevilla lo suele oficiar el Sr. Arzobispo.
- ✚ Adoremus
- ✚ Participaciones en encuentro de jóvenes como el JMJ o el próximo de Cracovia

C. Grupo de Adultos y hermanos en general

- ✚ Cursos para los nuevos hermanos, antes de jurar las Reglas, donde se le informa del compromiso cristiano de la Hermandad.
- ✚ Jornadas y cursos formativos de diversa temática.
- ✚ Curso sobre: “El Credo” o el “Padrenuestro”, etc.
- ✚ *Itinerario de Formación Cristiana para Adultos de la Conferencia Episcopal Española*, son muchos los cofrades que vienen realizando estos cursos formativos de la Conferencia Episcopal Española.
- ✚ Retiros en Adviento, Cuaresma y Pentecostés.
- ✚ Peregrinaciones.

D) Consejos y Uniones de Hermandades locales

A nivel de Consejos o Uniones de Hermandades y Cofradías locales, también se realizan actividades formativas, las cuales son muy positivas, porque permiten una mayor coordinación, aunar esfuerzos y crear una mejor oferta educativa.

- ✚ Jornadas y cursos formativos como los coordinados por la Delegación del Consejo de HH y CC de Sevilla que agrupa a un grupo de hermandades, cuya temática emana de los propios intereses de los participantes.
- ✚ Peregrinaciones, por ejemplo los organizados, fomentando la convivencia y la formación entre los jóvenes.
- ✚ Curso de acólitos para jóvenes cofrades, el año pasado se realizó en Sevilla en la SI Catedral, organizado por el Consejo de HH y CC y tuvo un gran éxito participando casi 300 jóvenes.
- ✚ Retiros preparatorios para la Cuaresma y Resurrección, como los organizados por la Delegación Diocesana de Hermandades y Cofradías y el Consejo de HH y CC de Sevilla dirigidos a hermanos mayores, tenientes hermanos mayores, diputados de Cultos, diputados de Juventud y diputados de Formación.
- ✚ Publicaciones de libros y artículos, bajo una temática establecida como los publicados por el Consejo de Sevilla, los cuales se han publicado en la web y tenemos constancia de que han sido descargado por lectores de numerosos países.

Propuestas de Mejoras

De acuerdo con las indicaciones de los organizadores habría que analizar una serie de Propuestas de Mejoras para la mejor canalización de nuestros fines. En esta línea vamos a proponer una serie de sugerencias.

- ✚ Concienciación clara de la necesidad y el compromiso formativo que tenemos como cristianos, que no puede resolverse únicamente en acciones puntuales y concretas; sino que se precisa un esfuerzo sostenido en el tiempo y una acción decidida de nuestras corporaciones en la labor formativa, conforme a programas coherentes y ordenados que eviten la dispersión y la eventualidad, así como los cambios en la juntas de gobierno.
- ✚ La acción formativa requiere de medios y hermanas con voluntades comprometidas, para enriquecernos como personas creyentes y encontrar nuestra verdadera razón de ser como hermandad: el amor a Dios.

- ✚ Coordinación de todas las actividades que se hacen a nivel local, para así abrir una mayor oferta educativa abierta a todos los interesados, respetando siempre la autonomía de nuestras corporaciones y los intereses de nuestros hermanos
- ✚ Continua y permanente labor de formación de formadores con una especial preferencia vocacional a esta importante misión, valorando no solo los conceptos intelectuales precisos para su incorporación al grupo adecuado, sino también la capacidad de transmitir el mensaje adecuado en la forma idónea. Su primer objetivo no es ser oído sino ser escuchado.

CULTOS

Las Hermandades nacieron como asociaciones laicas religiosas dedicadas a **dar culto a Dios** y ayudar al hermano necesitado. Culto auténtico: adorar al Señor en espíritu y verdad, con los labios y con el corazón sin caer en lo denunciado por el mismo Jesús: *“Este pueblo me reza con los labios pero no con el corazón”*. Culto interno antes que culto externo. El culto interno es lo primero, esencial y necesario; sin él no tiene sentido ninguna manifestación externa de fe. Fiel a esta identidad, la misión de toda hermandad se concreta en tres cosas esenciales: **ESCUCHAR la palabra de Dios, celebrar los sacramentos** alimento de la vida cristiana y **practicar la ayuda mutua y la caridad entre sus hermanos** conforme el modelo y la forma de Jesús. Ese es el espíritu que inspiró a las Cofradías y el que las ha mantenido vivas a lo largo de los siglos en una continua y silenciosa adaptación a los tiempos y la sociedad.

Las cofradías realizan numerosos cultos internos a lo largo del año: triduos, septenarios, quinaros, novenas, sabatinas, rosario, solemne eucaristías y un largo etcétera, gracias a ellas muchos jóvenes y niños se acercan a la celebración litúrgica, numerosas veces la hermandad es el vínculo o el medio para que los cofrades participen y asistan a los cultos, como señala monseñor Asenjo, arzobispo de Sevilla:

...estas instituciones brindan a los pastores de la Iglesia un ingente potencial religioso y evangelizador, pues son para muchos de sus miembros, lo mismo que la Iglesia, sacramento de Jesucristo, es decir, camino, medio e instrumento para el encuentro con Dios.

En este sentido, suscribo de corazón la afirmación del Papa Francisco en su encuentro con las Hermandades de todo el mundo el pasado 5 de mayo: en las Hermandades tiene la Iglesia un tesoro porque son un espacio de “encuentro con Jesucristo”¹⁹

¹⁹ Asenjo Peregrina, JJ: Carta Pastoral de Asenjo dedicada a las hermandades, Sevilla, 2013

Pero don Juan José va más allá en su carta pastoral emplazando a que nuestras corporaciones no se alejen de su verdadera identidad religiosa

Les pido además que mantengan con claridad y sin equívocos su clara identidad religiosa y que no consientan que la dimensión social o cultural, de suyo relativa y secundaria, prevalezca sobre lo que debe constituir el corazón de estas instituciones, que son, ante todo, asociaciones públicas de fieles con una finalidad muy clara, el culto, la santificación de sus miembros, el apostolado y el ejercicio de las obras de caridad. Os recuerdo la frase feliz del Papa Benedicto XVI en su encuentro con las Hermandades de Italia en el año 2006: “Las Hermandades son escuelas de vida cristiana y talleres de santidad.”²⁰

Continúa señalando como las hermandades deben cerrar sus puertas a la secularización contemporánea:

Defender todo esto es servir a la verdad más auténtica y profunda de las Hermandades, mientras que permitir que estos valores se desvirtúen, es abrir la compuerta a la secularización interna, un mal fatal que todos hemos de tratar de conjurar. De poco servirían, queridos cofrades, vuestros cultos esplendorosos y la belleza de vuestras procesiones, si en vuestra vida asociativa la primera preocupación no es vuestra santificación, el amor a Jesucristo y a su santa Iglesia, la comunión fraterna, la unidad en el seno de la Hermandad y la comunión con los pobres. Estaríamos ante un enorme tinglado de cartón piedra, detrás del cual sólo existe el vacío.”²¹

En nuestros cultos internos muchas veces vamos a lo exterior al ver el exorno de nuestros altares, a lo externo y no nos damos cuenta que lo fundamental es el culto a Dios y la oración interna y nunca una mera recitación repetitiva y memorística tan superficial como vana, sin “saborear” e introducirnos en lo que decimos. Muchas veces no formamos a nuestros acólitos y jóvenes en la preparación de la liturgia y en la palabra de Dios si no en lo externo, en el mundo de los sentidos dejando atrás lo fundamental y primordial y este ejemplo es el que estamos dando a nuestros jóvenes. En este sentido los cofrades nos hemos distanciado de nuestro verdadero fin principal, pero también hay que tener en cuenta en la sociedad actual en todas las argumentaciones que hemos tratado:

- Del relativismo y del dominio de los sentidos frente al verdadero mensaje de Cristo una **relativización de lo religioso en lo personal**.

²⁰ Idem.

²¹ Idem

- Una **inautenticidad en lo espiritual** en la que la experiencia religiosa desaparece abatida por el **materialismo práctico**, nuestro peligro constante de caer en el reduccionismo y esto sucede también en nuestras corporaciones en la que resulta particularmente difícil separar el grano de la fe de la paja de las apariencias.

Efectivamente en la sociedad actual la vivencia de la fe ha pasado a convertirse en algo privado, al culto se ha desposeído en gran parte de su significado y la práctica religiosa llega a estimarse innecesaria. Para muchos la religión es como algo anacrónico y privado, que está fuera del tiempo, pertenece al reino de la memoria y del folklore y resulta inadecuada y obsoleta, impropia de países avanzados, ruinoso para la ciencia, a contracorriente del sentido práctico y del positivismo imperantes. Sin embargo, los cofrades la consideramos vigente y necesaria en nuestra vida y para la humanidad. Por eso, necesitamos una formación integral en la fe, para que el culto sea realmente en espíritu y verdad, con una participación activa de los cofrades, empezando por los oficiales de la junta de gobierno.

El Papa Francisco ha invitado, tanto a laicos como a personas consagradas, a llevar a cabo una "una sólida y orgánica iniciación y formación litúrgica, tanto de los laicos como de las personas consagradas", con motivo del 50 aniversario de la Constitución Sacrosanctum Concilium, el primer documento promulgado por el Concilio Vaticano II. En su mensaje, el Papa afirma que la liturgia empuja a "*revestirse de los sentimientos de Cristo*" y destaca por este dinamismo "*toda la realidad viene transfigurada*". Asimismo, "*la profunda renovación de la vida litúrgica*" que supuso este primer documento del Concilio Vaticano II²² y agradece que haya ayudado a "*comprender la liturgia a la luz de la divina revelación en la que Cristo se revela como verdadero protagonista*".

Finalmente, señala que celebrar el verdadero culto espiritual quiere decir "*ofrecerse como sacrificio viviente, santo y agradecido a Dios*". Explica, en esta línea, que una liturgia "*separada del culto espiritual*" estaría en riesgo de "*vaciarse*" y no responder "*a la originalidad cristiana en el sentido genérico*".²³

²² Constitución Dogmática sobre la Sagrada Liturgia, Sacrosanctum Concilium, cap.1, 7

"Cristo está siempre presente a su Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica. Está presente en el sacrificio de la misa, sea en la persona de ministro, "ofreciéndose ahora por ministerio de los sacerdotes el mismo que entonces se ofreció en la cruz", sea, sobre todo, bajo las especies eucarísticas. Está presente con su fuerza en los sacramentos, de modo que, cuando alguien bautiza, es Cristo quien bautiza. Está presente en su palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura es él quien habla. Está presente, por último, cuando la Iglesia suplica y canta salmos, el mismo que prometió: "Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos"

²³ Europa Pres: El Papa pide a religiosos y laicos una "sólida formación" litúrgica, Roma, 2014.

Otro aspecto muy importante en nuestras hermandades como cristianos es la oración sentida, pensada y querida, nunca recitada mecánicamente, que es fundamental en la vida del cofrade porque con ella, y como tal actitud, nos ponemos en las manos de Dios, aceptamos su superioridad y tomamos conciencia de ser sus hijos.

Cuando oramos no lo podemos hacer como un mero rito dentro de la vida de la hermandad, sino como un momento íntimo de diálogo con Dios como hijos que tienen un Padre Bueno y Proveedor. Por la oración podemos entrar en intimidad con Dios y hacerlo partícipe de nuestros pesares, alegrías y necesidades. Este es el mensaje que debemos transmitir a nuestros jóvenes y enseñarles la fuerza de la oración:

Cuando oramos buscamos un consuelo, un consejo y admitimos que somos limitados y necesitamos del poder de Dios para ser óptimamente felices. En la oración recurrimos a Dios como a un amigo supremo al que le comunicamos nuestras debilidades y le pedimos ayuda. A Santa Teresa de Jesús le gustaba decir que orar es estar con el amigo. Estando con el amigo podemos pedir y sentirnos seguros, pues Dios comunica su gracia cuando se la pedimos en nombre de Cristo.²⁴

En cuanto al **culto externo**, tenemos que tener cuidado en no caer en una mera autoafirmación de la cultura propia, los valores artísticos y sociales, lo lúdico y lo festivo; y dejar atrás nuestra catequética en la calle y los que significa para nosotros realizar nuestra estación de penitencia, esa puesta al día con Dios de nuestra fe.

La estación de penitencia, instituto fundamental de las hermandades pasionistas, constituye sin duda un ámbito privilegiado para esta formación integral. Hay una vivencia sentimental extraordinaria en los cofrades que participan en la estación. Se trata, sin duda, del acto más específico del instituto, el que otorga a la Hermandad su sentido. El cofrade “disfruta” de la estación, expresión que puede significar al mismo tiempo una experiencia espiritual o un gozo sensorial o estético sin mayor trascendencia, aunque en todo caso sincero y hondo. Poco importa el esfuerzo físico, el sacrificio, las privaciones...todo ello se asume en pro de unos momentos privilegiados. Pero todo ello junto con una formación integral y adecuada, estos sentimientos pueden ser completados en una visión más coherente de la estación. Para lo cual sólo es preciso recuperar los orígenes donde este acto se integraba en todo un proceso penitencial y de conversión, como culminación de la Cuaresma. Así el cofrade puede experimentar un sentimiento entrañable de cercanía espiritual con su Cristo, en unión fraterna y de comunión con el hermano²⁵.

²⁴ González Nares, G.: *La importancia de la oración en la vida del cristiano*, 30 julio, 2013

²⁵ Reglas antiguas prohibían la participación en la procesión de disciplina a quien no hubiese recibido los sacramentos de la reconciliación o eucaristía o a los que se supiese que estaban enemistados con algún hermano.

Juan Pablo II en un encuentro con los Obispos de Andalucía, con ocasión de su visita "ad Limina", se refirió a la vivencia religiosa popular con estas palabras:

Vuestros pueblos, que hunden sus raíces en la antigua tradición apostólica, han recibido a lo largo de los siglos numerosas influencias culturales que les han dado características propias. La religiosidad popular que de ahí ha surgido es fruto de la presencia fundamental de la fe Católica, con una experiencia propia de lo sagrado, que comporta a veces la exaltación ritualista de los momentos solemnes de la vida del hombre, una tendencia devocional y una devoción muy festiva²⁶.

El periodista sevillano Carlos Colón en una entrevista argumenta que la grandeza de la Semana Santa de Sevilla es que va dirigida a todos los creyentes: practicantes muy comprometidos, a los tibios y a los que no lo son, pero también creen sin saberlo. Igualmente va destinada a los devotos, a quienes tal vez no crean de una manera profunda, pero tienen una emoción por que les recuerda a personas queridas, a su infancia, a su barrio y ese recuerdo es el único vínculo con la Semana Santa.²⁷ Nadie puede negar lo valioso de la experiencia y el sentimiento así como su trascendencia y polarización en nuestras vivencias más profundas y cristianas.

Esta catequesis en la calle que hacen nuestras hermandades ya sean de penitencia, gloria o sacramental, están dentro de la nueva evangelización. El hermano que camina junto a su Titular por las calles de su localidad, va proclamando su fe. A En este aspecto la estación de penitencia, al mismo tiempo tiene una seria connotación, no solo de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, sino también de conversión y reconciliación, de participación fraternal en los sagrados ritos. Por eso, vestirse de nazareno debería ser como "revestirse" del mismo Jesús de Nazaret; en cierto modo, es un recordatorio de nuestro bautismo. Y es que nuestra conducta no debe ser la de "salir de nazarenos", sino de volvernos a vestir, "revestirnos" espiritualmente" de tales, la de intentar imitar a Cristo, expiando penitencialmente nuestras faltas y debilidades para aspirar a ser verdaderos "cristos vivientes" por nuestra entrega y amor, por nuestra atención y ayuda a los hermanos, particularmente a los más desfavorecidos y necesitados. Esta reflexión es también, obviamente, aplicable a todos aquellos que, de forma distinta participa sentidamente en el acto penitencial.

Esa conversión interior de nuestro corazón que también significa la estación de penitencia, va acompañada de una catequesis plástica, expresiva del mensaje de salvación interpretado popularmente, pero de profunda raíz evangélica y evangelizadora. Proclamando que el Señor vino a este mundo para dar testimonio de la verdad. Los cofrades pregonamos también firmemente, sin miedo ni pudor, que, por

²⁶ Juan Pablo II, Discurso a los Obispos de las Provincias Eclesiásticas de Sevilla y Granada en visita "ad Limina Apostolorum", 30 de Enero de 1982, n.3.

²⁷ Blog de Juaqui, Charlando con Carlos Colón, 2011.

encima de las apariencias, engaños y vanidades de este mundo, Cristo es la única Verdad, y que el mejor vínculo para hacerlo es la Virgen, Mediadora de todas las Gracias, que nos dijo: “*Haced lo que Él os diga*”²⁸

*...la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia”; una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la santa Misa, memorial de su muerte y resurrección gloriosa.*²⁹

Las procesiones de nuestras hermandades de Gloria, donde la Madre de Dios alegre ante la Resurrección de su Hijo, o jugando con Él entre sus brazos, nos ofrecen un claro ejemplo de vida dedicado a Dios, esto es lo que manifiestan las hermandades de gloria el amor a María, un ejemplo que todos los cristianos debemos de tener en cuenta a lo largo de nuestra vida, una Madre que lo entrego todo por amor. *María un modelo a seguir.* Es el mayor proclamo de la fe jamás expresado “*fiat*”

Respecto a las procesiones eucarísticas hay que partir de la siguiente premisa:

*En la celebración de la misa se iluminan gradualmente los modos principales según los cuales Cristo se hace presente a su Iglesia: en primer lugar, está presente en la asamblea de los fieles congregados en su nombre; está presente también en su palabra, cuando se lee y explica en la iglesia la Sagrada Escritura; presente también en la persona del ministro; finalmente, sobre todo, está presente bajo las especies eucarísticas. En este Sacramento, en efecto, de modo enteramente singular, Cristo entero e íntegro, Dios y hombre, se halla presente substancial y permanentemente. Esta presencia de Cristo bajo las especies "se dice real, no por exclusión, como si las otras no fueran reales, sino por excelencia"*³⁰

Los fieles, cuando veneran a Cristo presente en el Sacramento, recuerdan que esta presencia proviene del sacrificio y se ordena al mismo tiempo a la comunión sacramental y espiritual.

²⁸ Evangelio Juan 2,5-6.

²⁹ Concilio Vaticano II

³⁰ PABLO VI, Encíclica *Mysterium fidei*: AAS 57 (1965), p. 764; cf. Sagrada Congregación de Ritos, Instrucción *Eucharisticum mysterium*, núm. 9: AAS 59 (1967), p. 547.

La piedad que nos impulsa a los fieles a adorar a la santa Eucaristía nos lleva a participar más plenamente en el misterio pascual y a responder con agradecimiento al don de aquel que por medio de su humanidad infunde continuamente la vida en los miembros de su Cuerpo. Así se fomenta las disposiciones debidas que permiten celebrar con la devoción conveniente el memorial del Señor y recibir frecuentemente el pan que nos ha dado el Padre. Mediante la oración ante Cristo, el Señor, presente en el Sacramento:

... la unión con él conseguida en la comunión y renovar la alianza que los impulsa a mantener en sus obras, costumbres y en su vida la que han recibido en la celebración eucarística por la fe y el Sacramento. Procurarán, pues, que su vida transcurra con alegría en la fortaleza de este alimento del cielo, participando en la muerte y resurrección de Señor. Así, cada uno procure hacer buenas obras, agradar a Dios, trabajando por impregnar al mundo del espíritu cristiano y también proponiéndose llegar a ser testigo de Cristo en todo momento en medio de la sociedad humana.³¹

En las procesiones eucarísticas los cofrades damos testimonio público de fe y piedad religiosa hacia el Santísimo Sacramento, acompañando la Eucaristía por las calles con solemnidad y con cantos, o con las llamadas “procesiones de impedidos”, llevando el viático a los enfermos.

En definitiva las procesiones sacramentales son manifestaciones de piedad con la afirmación solemne de la soberanía del Santísimo.

LA ACCIÓN SOCIAL: TESTIMONIO EVANGELIZADOR

Desarrollemos la caridad, partiendo de que Cristo estableció su Iglesia santa como una comunidad de fe, de esperanza, y de CARIDAD:

Dios es caridad y el que permanece en la caridad permanece en Dios y Dios en él³²

Benedicto XVI en su primera encíclica Deus caritas est, indica:

La naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en una triple tarea: anuncio de la Palabra de Dios (kerygma-martyria), celebración de los Sacramentos (leiturgia) y servicio de la caridad (diakonia). Son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra. Para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad de

³¹ Sagrada Congregación de Ritos, Instrucción *Eucharisticum mysterium*, núm. 13, l.c., p. 549.

³² Evangelio Juan 4, 16

*asistencia social que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia.*³³

Continúa Benedicto XVI, está determinando que la caridad debe de ser independiente, no debe ser el medio para alcanzar objetivos ideológicos de socialización o de adoctrinamiento, la caridad cristiana debe ser el medio y fin en sí misma:

*La actividad caritativa cristiana ha de ser independiente de partidos e ideologías. No es un medio para transformar el mundo de manera ideológica y no está al servicio de estrategias mundana, sino que es la actualización aquí y ahora del amor que el hombre siempre necesita... El amor es gratuito; no se practica para obtener otros objetivos*³⁴.

Incluso delimita la característica del voluntariado laico

*Cuantos trabajan en las instituciones caritativas de la Iglesia deben distinguirse por no limitarse a realizar con destreza lo más conveniente en cada momento, sino por su dedicación al otro con una atención que sale del corazón, para que el otro experimente su riqueza de humanidad. Por eso, dichos agentes, además de la preparación profesional, necesitan también y sobre todo una « formación del corazón »: se les ha de guiar hacia ese encuentro con Dios en Cristo, que suscite en ellos el amor y abra su espíritu al otro, de modo que, para ellos, el amor al prójimo ya no sea un mandamiento por así decir impuesto desde fuera, sino una consecuencia que se desprende de su fe, la cual actúa por la caridad (cf. Ga 5, 6).*³⁵

Destacando la importancia de la oración en este voluntariado:

Ha llegado el momento de reafirmar la importancia de la oración ante el activismo y el secularismo de muchos cristianos comprometidos en el servicio caritativo.

“La caridad es simple: ¡adorar a Dios y servir a los demás! Y este testimonio— afirmó el Papa Francisco - hace crecer a la Iglesia.³⁶

El Papa Francisco va más allá y establece la relación entre la oración como encuentro con Dios y la caridad para con los demás; como ocurre y ha ocurrido en nuestras hermandades que a través del culto a Dios hemos llegado a la acción caritativa, aunque no hay que dejar atrás aquellas primitivas cofradías que también surgieron con fines caritativos tales como enterramientos, hospitales, etc.

³³ Benedicto XVI “*Deus caritas est*”, 25 de diciembre 2005

³⁴ *Idem*

³⁵ *Idem*

³⁶ Papa Francisco, Homilía en Santa Marta, octubre 2013.

*Nosotros necesitamos salir de la multitud, subir a la montaña, a un espacio de silencio, para encontrarnos con nosotros mismos y escuchar mejor la voz del Señor. Esto lo hacemos en la oración ¡Pero no podemos quedarnos allí! El encuentro con Dios en la oración nos empuja nuevamente a “descender de la montaña” y volver a la llanura donde nos encontramos con el resto de hermanos cargados de fatigas, injusticias, ignorancias, pobreza material y espiritual. A estos, nuestros hermanos, que están en dificultades, estamos llamados a llevar los frutos de la experiencia que hemos tenido con Dios, compartiendo con ellos los tesoros de gracia recibidos.*³⁷

Pero el Sumo Pontífice continúa profundizando en la miseria moral, la esclavitud contemporánea producto de la dependencia o de la marginación por la injusticia social

*No es menos preocupante la miseria moral, que consiste en convertirse en esclavos del vicio y del pecado. ¡Cuántas familias viven angustiadas porque alguno de sus miembros –a menudo joven- tiene dependencia del alcohol, las drogas, el juego...! ¡Cuántas personas han perdido el sentido de la vida, están privadas de perspectivas para el futuro y han perdido la esperanza! Y cuántas personas se ven obligadas a vivir esta miseria por condiciones sociales injustas...*³⁸

Ante esta miseria espiritual nos dice el Papa que el Evangelio es el verdadero antídoto y que el cristiano _ y en este caso el cofrade_ debe llevar el anuncio liberador del amor de Dios.

En definitiva la caridad va más allá de dar de comer al hambriento, debe partir de la oración y de los evangelios, de Dios que nos da fuerza y nos impulsa al amor caritativo con el prójimo, en línea con la doctrina social de la Iglesia. El cristiano sabe que puede encontrar en la doctrina social de la Iglesia los principios de reflexión, los criterios de juicio y las directrices de acción de las que puede partir para promover un humanismo integral y solidario³⁹. *La caridad representa el mayor mandamiento social. Respeta al otro y sus derechos. Exige la práctica de la justicia y es la única que nos hace capaces de ésta. Inspira una vida de entrega de sí mismo: «Quien intente guardar su vida la perderá; y quien la pierda la conservará (Lucas 17,33)».*¹²³¹ *Ni la caridad puede agotarse en la sola dimensión terrena de las relaciones humanas y de las relaciones sociales, porque tiene toda su eficacia en su referencia a Dios*⁴⁰

Una vez que hemos analizado el concepto de Caridad cristiana, pasemos a ver claros ejemplos de acciones solidarias entre nuestras hermandades y cofradías, que

³⁷ Papa Francisco, Homilía.

³⁸ *Idem*

³⁹ *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*

⁴⁰ *Conclusiones del Compendio de la doctrina social de la Iglesia*

desde siglos atrás los han realizado⁴¹, pero en la actualidad se han incrementado, debido a los momentos tan deficitarios no solo a nivel económico sino también a nivel moral, en una sociedad neoliberal y materialista con falta de valores humanos y espirituales.

La obra social de las Hermandades se ha acrecentado sustancialmente con la crisis y los recortes sociales, lo que ha motivado que nuestras corporaciones han adquirido responsabilidades de ayuda social que las instituciones públicas están desatendiendo, pues junto al “mendicante” tradicional ha surgido un nuevo sector de necesitados. Como recoge un artículo de prensa que hace referencia del desembolso de las hermandades de Sevilla en labores asistenciales en el año 2011, cuando las cotas económicas aún no habían llegado a su descenso más profundo:

Las bolsas asistenciales de las hermandades han aumentado sus esfuerzos y aportaciones económicas para atender todas las peticiones de ayuda que les llegan. El número de personas que solicitan ayuda se ha duplicado e incluso multiplicado. No hace falta preguntarse el porqué. Sin duda, la crisis económica que atraviesa el país. Cada corporación gasta un mínimo de 10.000 euros y un máximo de 300.000 euros al año en labores asistenciales. Dependiendo de los ingresos anuales, pueden aportar más o menos. Lo que sí está claro, es que todas se han esforzado más con la crisis, para llegar a todos.... En total, las corporaciones de la ciudad invierten 1,5 millones de euros en estos fines aproximadamente,...

Las bolsas asistenciales del Gran Poder y la Macarena, que cada año destina una cifra superior a los 300.000 euros para ayudar a los más necesitados, han redoblado sus esfuerzos para atender todas las peticiones que le han llegado en los últimos años por la crisis económica. Las personas que acuden en busca de ayuda difieren mucho del perfil habitual de mendicante.

*¿De dónde obtienen las hermandades el dinero para la acción social? De recursos propios, nada de subvenciones públicas. Es decir, de las cuotas de hermanos...En la mayoría de los casos, este porcentaje se queda pequeño, por lo que suelen organizar actos, velás, tómbolas y un sinfín más de actividades para obtener fondos. No hay que olvidar los donativos de particulares de muchas personas anónimas y de algunos hermanos, ...*⁴²

Las labores asistenciales de las hermandades son muy diversas y dispersas. Destaca la gran ayuda que prestan a los conventos de clausura, la cantidad de fondos que destinan a financiar proyectos que llevan a cabo terceros, como Cáritas Parroquial,

⁴¹ Julios-Campuzanos, Alfonso: *La Acción Social en las Hermandades: Una Perspectiva desde la Historia y la Actualidad*, Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla, Sevilla, 2002

⁴² Diario de Sevilla, *1,5 millones de euros al año destinados a la Acción Social*, Sevilla, 2011.

Cáritas Diocesana u otras entidades conocidas de las ciudades, como Pro libertas con los presos y presas proyecto en el que colaboran numerosas hermandades trinitarias, comedores sociales, ONGs como Manos Unidas, con la Cruz Roja, Donación de Sangre y de Órganos, asociaciones de enfermedades crónicas. Economatos sociales como **“La Fundación Benéfico Asistencial Casco Antiguo”** donde participan 32 hermandades sevillanas y se atiende a mas de 400 familias, fundado en Sevilla en 1998, o el de Cartagena llamado: **“Los Panes y los Peces”**, que cuenta con ayuda de la administración, o el de Málaga patrocinado por 22 hermandades creado en el 2011.

También ofrecen ayuda y compañía a las personas vulnerables, niños, mayores, mujeres, enfermos, inmigrantes, minorías étnicas... son algunos de los principales colectivos a los que prestan más ayuda. Claro ejemplo lo tenemos en Cartagena con los marrajos que tienen una fundación benéfica llamada **“Hogar Casa Betania”** donde “mantienen” en un piso a varios ancianos durante todo el año. Los beneficios de su Cruz de Mayo y su Marchamarra van destinados a ello. La actuación de la Hermandad de los Gitanos de Sevilla en el asentamiento chabolista gitano del Vacíe trabajando el absentismo escolar.

Pero las hermandades y cofradías no solo dan “de comer al hambriento y sed al sediento”, no solo atienden las necesidades básicas de comida, agua luz y vivienda, sino que también cada vez más están surgiendo acciones sociales destinadas a dar los instrumentos necesarios de formación y ayuda, dentro de las líneas de la doctrina social de la Iglesia. En este sentido ha habido hermandades pioneras como la Hermandad de la Hiniesta de Sevilla que ya finales a de los 60 del siglo pasado ya tenía una **“Escuela de Iniciación Profesional y de Alfabetización de Adultos, Ntra. Sra. de la Hiniesta”**.

En la actualidad son cada vez más las hermandades que están trabajando en esta línea como la Hermandad de la Yedra de Jerez de la Frontera que ha creado **“Cocina Autogestionada”** para atender a las personas más necesitadas del barrio, pertenecientes a Caritas Parroquial de Madre de Dios. Estas personas son parte activa del plan que dan 7.000 menús anuales, realizados por ellos mismos. Un proyecto para dignificar a la persona, ayudándole en la parte más básica como es la manutención y parte de su desarrollo. Creando también cursos formativos para que puedan ejercer la labor necesaria, como cursos de cocina, de manipulador de alimentos, formativo para el conocimiento de alimentos y todo lo necesario para cocinar.⁴³

Otro ejemplo a resaltar es la atención a personas discapacitados, como hace la Hermandad de Ntra. Sra. de la Soledad Coronada de Guadix (Granada) que desarrolla un proyecto de atención a la discapacidad cuyo objetivo es la inclusión de las personas discapacitadas.⁴⁴

⁴³ *Guía de Cáritas de Andalucía*, 2013

⁴⁴ *Idem*

También cabe destacar el “**Centro de Estimulación Precoz**” de la Hermandad del Buen Fin de Sevilla que, fundado en 1983 que acoge a niños de 0-6, es decir desde que son diagnosticados al nacer hasta los 6 años, actualmente son tratados alrededor de 350 niños/as por 11 trabajadores asalariados cualificados, además de ayudarlos en otras necesidades a los que proceden de sectores sociales deprimidos.

’**“Fundación de Virgen de la O”** para ayudar a las gestantes con riesgos de exclusión social para favorecer el desarrollo normal de su embarazo y su incorporación a la vida laboral. Los campamentos de verano de las hermandades del Rocío para niños/as desfavorecidos o el gran proyecto de “**Fraternitas**” en el Tres Mil Viviendas del Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla,

Igualmente la Hermandad del Gran Poder de Sevilla, además de su Bolsa de Caridad fundada en los años 1950 con el objetivo de Caridad en su acepción más amplio, actualmente ha creado un **Centro Integral de Empleo “Nuestro padre Jesús del Gran Poder”**, en colaboración con Caritas, cuyo objetivo es «*facilitar la inserción socio-laboral de colectivos en situación de vulnerabilidad y/o exclusión social.*» Para ello se realizan actividades de formación y orientación laboral, tanto de forma personalizada, como dirigidas a una colectividad y destinadas a que los usuarios adquieran y desarrollen capacidades y habilidades con el fin de situarse en las mejores condiciones para conseguir y mantener un empleo. En esta línea arranca también la Hermandad del Cachorro, que ha llegado a un acuerdo con la una empresa de recursos humanos, para orientar a los hermanos desempleados en la búsqueda de trabajo. *Enseñar a estos hermanos a preparar un currículum, mostrar los diferentes canales en materia de búsqueda de empleo, ensayar entrevistas de trabajo y asesorar en las gestiones administrativas para obtener la prestación de desempleo.*⁴⁵

Además de esta ingente labor caritativa las hermandades también ayudan en países necesitados con fundaciones y actos benéficos. Destaca el programa de acogida de saneamiento de niños/as bielorrusos en el que participan casi todas las hermandades sevillanas y una gaditana. Un programa que se ha ido creciendo en los últimos años. Al principio eran 50 menores, ahora casi 400.

Todos estos actos caritativos y, muchos más cuya lista sería interminable, son unos claros ejemplos de la labor humanitaria y caritativa de nuestras hermandades y cofradías. Labor realizada por un importante voluntariado de cofrades que comparten su tiempo y muchas veces su propio dinero.

También hay resaltar la labor social de nuestras corporaciones fomentando la labor de artesanos: orfebres, bordadores, floristas, imagineros, carpinteros, etc., así como pequeñas fábricas y empresas que suministran a las hermandades y cofradías, manteniendo puestos de trabajos en esta coyuntura de falta de oferta laboral.

⁴⁵ Carrasco, Fernando: [Las «nuevas» bolsas de caridad de las Hermandades](#), ABC, Sevilla, 3 de febrero del 2013.

Propuestas de Mejoras

En el año 2004 se elaboró en Sevilla una Libro Blanco sobre la Acción de las Hermandades y Cofradías, donde se canalizó toda la Caridad que hacían estas corporaciones y se establecieron una serie de conclusiones que podemos generalizar⁴⁶ :

1.- No sólo porque se detecta porque se constata el carácter altamente disperso de la acción social de nuestras Hermandades.

2.- Las iniciativas que se acometen resultan con frecuencia eventuales, circunstanciales y esporádicas.

3.- Duplicidad en las prestaciones, coincidencia que repercute en la menor eficacia de los proyectos que se emprenden.

4.- Se detecta un escaso desarrollo del voluntariado social en nuestras Hermandades.

Todos estos aspectos nos llevan a considerar como deseable en aquellas poblaciones que las circunstancias lo permitan:



La coordinación entre las distintas hermandades para creación de proyectos comunes, respetando siempre su propia autonomía. Lo que va a permitir aunar medios, instrumentos, información y metodologías adecuadas en orden a promover y fomentar un desarrollo coherente y eficaz de la acción asistencial.



Formación en la doctrina social de la Iglesia, los cofrades debemos concienciarnos de la trascendencia de la caridad como expresión privilegiada de testimonio cristiano y la necesidad de una implicación personal cada vez mayor de nuestros hermanos/as en esta materia.

Partiendo de tres premisas:

:

⁴⁶ Aguilera, Jacinto: *Coordinación y gestión de recursos en acción social*, Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla, Acción Social, Sevilla, 2
Conclusiones, Libro Blanco de Acción Social de las Hermandades y Cofradías de Sevilla, Sevilla, 2004

1º. Que la caridad no consiste sólo en dar sino en darse, con una total disponibilidad al prójimo, auspiciando la gestación de un cuerpo de voluntarios/as en nuestras Hermandades decididos a prestar un servicio a los hermanos/as necesitados.

2º. La acción social requiere no sólo de medios, sino también y con carácter prioritario de voluntades comprometidas. Y trasladar a los hermanos/as que caridad no es paliar una carencia concreta, sino contribuir, en la medida de nuestras posibilidades, a hacer justicia, erradicando las causas que generan la marginación y la exclusión social.

3º. Concienciación clara de que nuestro compromiso no puede resolverse únicamente en acciones puntuales y concretas, sino que se precisa un esfuerzo sostenido en el tiempo y una acción decidida de nuestras corporaciones en la labor asistencial, conforme a programas coherentes y ordenados que eviten la dispersión y la eventualidad en la asignación de fondos y en la administración de esfuerzos.

CONCLUSIONES:

- La formación debe ser un compromiso que haga Hermandad, de todos los hermanos, convencidos de su necesidad para ser personas y cristianos, para crear una auténtica comunidad fraterna (eso es la palabra Hermandad); donde cada cofrade se sienta integrado como hermano/a, acogido, con confianza suficiente para participar activamente, para expresar sus críticas en los ámbitos adecuados. La formación es, de por sí, atractiva porque es siempre la Buena Nueva, la buena noticia de Jesús, también en las hermandades.
- Siguiendo al Sumo Pontífice Francisco concluimos con que *el verdadero culto espiritual* quiere decir *ofrecerse como sacrificio viviente, santo y agradecido a Dios*. Por ello, la liturgia *separada del culto espiritual* estaría en riesgo de "vaciar" y no responder a la *originalidad cristiana*.
- Sólo la caridad, que es AMOR, puede cambiar completamente al hombre. Tal cambio no significa la anulación de la dimensión terrena en una espiritualidad desencarnada. Quien piensa conformarse a la virtud sobrenatural del amor sin tener en cuenta su correspondiente fundamento natural, que incluye los deberes de justicia, se engaña a sí mismo: La caridad representa el mayor mandamiento social. Respeta al otro y sus derechos. Exige la práctica de la justicia y es la única que nos hace capaces de ésta.

“Hermandades y Cofradías; Entre el rito y la Fe”

M^aMilagros Ciudad Suárez

Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla



Prof. Dr. Pablo S. Blesa Alejo.
Decano de la Facultad de Ciencias
Sociales y Comunicación
Universidad Católica San Antonio
de Murcia.

PONENCIA MARCO



**Hermandades;
historia y tradición:
Un reto para la comunicación**

Introducción.

En el año 2013, dos acontecimientos dispares, pero imbricados, coincidieron en el tiempo: unos casi adolescentes en California celebraban ese año que su compañía hubiese alcanzado la cifra de 1.000 millones de usuarios. A unos miles de kilómetros, en el barrio de los Remedios de Sevilla, la recién electa Junta de Gobierno de la Hermandad de las Cigarreras, de 450 años de antigüedad, decidía conmemorar esa efeméride, entre otras actividades, celebraciones y actos, remozando su política de comunicación e inaugurando un canal propio en Facebook, la exitosa red social fundada por esos jóvenes de la Universidad de Harvard apenas diez años antes.

Con esa decisión gratuita, inmediata, y uno diría que hasta banal, a tenor de la ingente plétora de usuarios en esa y otras redes sociales, la Hermandad de las Cigarreras sustanciaba un salto cualitativo: accedía a la cosmogonía de la web 2.0, asumía la “*posmodernidad*”, prorrumplía en el nuevo “*areópago*” –como lo llamaba el Papa Benedicto XVI-, en un nuevo “*callejero*” – como lo llama el Papa Francisco-, en el nuevo “*continente*” emergido de Internet – como se refiere a él Monseñor Celli-, que impone una nueva “cultura” digital transida de unas nuevas lógicas comunicativas que entrañan beneficios indiscutibles y peligros no menos evidentes; peligros, que siendo en parte los “clásicos” e ingénitos a cualquier herramienta de comunicación, aparecen multiplicados por la velocidad y la penetración apabullante de la red, ese cartografía donde habitan hoy 3.000 millones de personas.

Sin lugar a dudas, con esa decisión valiente y acertada, ahora la Hermandad de las Cigarreras estaba donde tenía que estar; en el mismo enclave en el que, atendiendo a

los datos del último informe de Telefónica “*La Sociedad de la Información en España*”, están casi 8 millones de españoles de forma recurrente y hasta excesiva; en el entorno donde hoy en día nos encontramos con las personas – contactamos a una media de 23 personas en la red frente a 16 en el trato diario- y donde, según ese mismo informe, deambulan el 71´6 % de los murcianos -3 puntos por encima de la media nacional-. Este espacio puede resultar en siniestros y accidentes: según un informe emitido por Dirección General de Tráfico, este verano de 2014, 13 personas en Murcia resultaron heridas de cierta consideración debido a incidentes provocados por el despiste peatonal que ocasiona manejar los aparatos móviles mientras se camina por la vía pública.

Inequívocamente, La Hermandad sevillana con cinco siglos de trayectoria estaba ahora donde tenía que estar, donde la sociedad pulula, interactúa, comercia, barbotea, o se accidenta; se enriquece culturalmente y, como un oráculo posmoderno, busca respuesta a sus preguntas y necesidades. La cuestión estriba en si la Hermandad estaba convencida de saber interactuar y hablar desde esa nueva ínsula a la que se había encaramado de forma tan sencilla con un par de clics y que, en primer lugar, se asienta en territorio llano – sin jerarquías-, carece de burladeros donde refugiarse –sin parapetos- y permite contemplar y ser contemplado 360 grados – transparente-, a todas horas –casi omnisciente-, desde todo lugar –omnipresente-: sí, Internet tiene todas las características de una suerte de todopoderoso oráculo moderno.

Este texto trata, dividido en dos partes, de la perceptiva, visión, relato y bitácora que la Iglesia Católica ha elaborado sobre el fenómeno de Internet y las redes sociales, de su inevitable uso, tal vez de su inevitable abuso, y de su más que improbable desuso –Internet y las redes sociales están para quedarse-. Ninguna institución ha hecho un

análisis más completo, profundo, holístico y sosegado de la red y las “creaturas” en su riego sanguíneo que la Iglesia, que las ha celebrado como “*un don de Dios*” –Papa Francisco-, pero que ha avisado también de su “efecto narcótico” y su “carácter adictivo”.

En segundo lugar, como partes integrales de la Iglesia, y en un atisbo menos teórico y más práctico -que no obstante se inspira en la parte precedente y se afina en los postulados realizados por la Iglesia-, tratamos de desgranar algunos principios de sentido común y de probada validez, destinados a inspirar prácticas sensatas y beneficiosas por las que puedan regirse las Hermandades en la proyección de su identidad pública en la red, siempre en el marco de los vectores de una “estrategia de comunicación general”, puesto que las redes sociales deben ser sólo una herramienta más en el “*tool-box*” de comunicación de las hermandades.

1.- La Iglesia como “internauta” en la era de la web 2.0.

Quién lo diría, en sociedades virtuales ahítas de información, hiperconectadas, supracomunicadas y, ya muy perceptible en las más opulentas del Norte, “gamificadas”, la Iglesia diagnostica certera un panorama social marcado por “la desertificación espiritual”, la desorientación vital y la soledad – Benedicto XVI- (a);

A pesar de esta prognosis sobre un mundo parlante pero solo, no por ello la Iglesia ha dejado de dar la bienvenida a los nuevos desarrollos tecnológicos, con las herramientas TICs como avanzadilla, epígono y exponente –*“Internet puede ofrecer mayores posibilidades de encuentro y de solidaridad entre todos; y esto es algo bueno, es un Don de Dios”* (Francisco)-. Por ello, la Iglesia, reconocedora del impacto de estas tecnologías y de su avasallador embate sobre las cadencias, ritmos y estilos con los que los seres humanos nos relacionamos entre nosotros, y su inigualada penetración, ha soldado la “Nueva Evangelización” a las tecnologías de la comunicación y sus aplicaciones, y ha pedido expresamente a los distintos estratos que la conforman (sacerdotes, religiosos, laicos...) que se sirvan de ellas extensivamente pero “sin ingenuidad”, puesto que *“si la Iglesia no comunica, no es Iglesia”*, pero si comunica desordenadamente, no sería una Iglesia ejemplar (b).

Para el manejo apropiado de estas herramientas y aplicaciones en red, la Iglesia no ha tenido que pergeñar una nueva ética, pero sí reelaborar la tradicional, atribuida largo tiempo a los medios de comunicación “clásicos” (periódicos, radio, televisión...). Atestiguada su simpatía por las nuevas tecnologías de la comunicación en la web su rechazo a una censura -que sería inicua- y el fomento del uso de las redes entre sus feligreses y seguidores, si bien la Iglesia ha incidido en el potencial uso desaprensivo e

irresponsable que le pudiesen dar a la red personas o grupos desaprensivos e irresponsables (no se confunde la herramienta con su uso), y sobre atropellos, excesos y usos criminales sí advierte (c).

a.- Un mundo ultracomunicado que, no obstante, se siente solo.

En un discurso del Papa Francisco al Episcopado Brasileño en julio de 2013, su Santidad hizo referencia a que la pastoral de la iglesia debe ser “de la misericordia” y abrirse al mundo por todos los cauces disponibles, privilegiando las redes sociales cuando se trate, en particular, de “evangelizar a la juventud”; remarcando que el mensaje de la iglesia en las “*periferias existenciales*” -a veces perceptibles también en la red-, se incardina en “*un mundo de heridos, que necesitan comprensión, perdón y amor*”.

Resulta sólo superficialmente paradójico que en sociedades donde cada ciudadano dispone de una media de tres teléfonos y dos ordenadores u otros hardware para comunicar, desde los que se emiten cada día 150 millones de tuits y se cuelgan 200 millones de mensajes en Facebook, y se habla un total de 10.000 millones de minutos al día, Monseñor Celli incida en que el ser humano contemporáneo está “*atrapado dentro de una profunda soledad*”.

La Iglesia ha discriminado bien que el “barboteo” y la compulsión comunicativa, en esa especie de “*gran conversación*” (Francisco) de naturaleza opiácea que es hoy la comunicación a nivel global en la web, y cuyo territorio narcótico alienta que “*a menudo las personas experimenten la vida misma como una experiencia de los medios de comunicación social*” –Aetatis Novae-, no deja de encerrar en muchas ocasiones un profundo vacío existencial, un fuerte desarraigo y una carencia tanto de contenido como

de sentido: en medio de sociedades etiquetadas como bulímicas desde el punto de vista de la comunicación, el hombre concreto padece una gran soledad que aplaca con sucedáneos.

En esta misma línea de razonamiento apuntada, estudios recientes demuestran como los usuarios asiduos de las redes sociales son menos felices, y lo son a causa de ello; es decir, que el morbo malsano que denota ese deseo insaciable a la pura conectividad en orden a atisbar lo que hacen un número muy grande y amorfo, heterogéneo de “amigos”, deriva en insatisfacción y soledad. A igual de preocupantes conclusiones conduce sopesar el dato de porte que suministra otro informe elaborado por una empresa de comunicación, en el sentido de que un adolescente español consulta su teléfono móvil una media de 150 veces al día: lo que no se puede llamar de otro modo sino “adicción” de carácter epidémico puede ayudarnos a comprender desde el fracaso escolar, a la incapacidad en muchos jóvenes de encontrar momentos “sin ruido” y concentración y, observado el fenómeno desde una perspectiva eclesial, por descontada la incapacidad de los jóvenes de orar.

La “*hiperactivación*” comunicativa da lugar a la “*hiperactividad*”, que es un rasgo definitorio de las sociedades modernas, adversas al silencio, al recogimiento y alienadas por hábitos de consumo que se propagan desde las enramadas de los medios de comunicación, motivados por una lógica mercantilista. En este sentido, hacía referencia el Papa Francisco a que “*la velocidad con la que suceden las informaciones supera nuestra capacidad de reflexión y juicio, y no permite una expresión mesurada y correcta de un mismo*”, lo que se traduce en ocasiones en desorientación y aislamiento patológico, y para cuyo correctivo el Papa propone (y yo aplaudo con ambas manos)

“recuperar un cierto sentido de la lentitud y la calma”. Es este un consejo difícil de aplicar cuando la adicción camina contigo en el bolsillo de la cazadora. De alguna manera metafórica, pero los datos demuestran que real, la cajetilla de tabaco ha sido substituida por el portable, y ambos animan a un uso y consumo compulsivos.

b.- *“No tengan miedo de hacerse ciudadanos del mundo digital” (Francisco)*.

Es largo, constante y profundo el venero de palabras y acciones que la Iglesia ha sembrado durante decenios, incluso decenios de siglos, en su apoyo sin fisuras a los medios de comunicación social de cada época, apoyo extensible hoy a las nuevas herramientas Tics que ha posibilitado el auge de Internet: *“Internet puede ofrecer mayores posibilidades de encuentro y de solidaridad entre todos; y esto es algo bueno, es un Don de Dios”*, preconizaba el Papa en junio de este año.

La Iglesia Católica ha soldado la “Nueva Evangelización” a las tecnologías de la comunicación y las redes sociales, y ha pedido expresamente a los distintos sectores que la constituyen (sacerdotes, religiosos, laicos...) que las usen de forma extensiva, si bien correcta y con criterio, puesto que *“si la Iglesia no comunica, no es Iglesia”* –Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales-.

Para comunicar con corrección en las nuevas ágoras digitales, la Iglesia necesita una fuerte reconversión, que se ha substanciado en la petición a los obispos de una *“conversión pastoral hacia la comunicación”*, junto al aprendizaje de los *“nuevos lenguajes”* del entorno digital: ni una cosa ni la otra son tareas exentas de dificultad para eso que se ha llamado la “jerarquía”, ni tampoco para el clero.

La Iglesia es una *“empresa comunicativa”* cuya principal función es *“proclamar el Evangelio hasta el fin de los tiempos”*. Las bases evangélicas de este mandato se

encuentran referenciadas en dos expresiones del mismo Jesús: “*El Espíritu de Dios está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres*” (Lc 4,18). “*Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo*” (Jn 20,21). Para cumplir esta encomienda, he aquí que la evolución tecnológica ha puesto a su alcance una autopista que hace factible la comunicación instantánea, inmediata, mundial, descentralizada, interactiva, flexible, adaptable, igualitaria y plural.

Para afrontar su misión fundacional de esparcir la buena nueva, la Iglesia ha sido portentosa auspiciadora y usuaria de los medios de comunicación en toda época y lugar, a los que, de hecho, ha ayudado a evolucionar a un nivel de sofisticación mayor, sea en su desarrollo, en su uso o en sus contenidos.

En la última etapa, encontramos referencias a los medios de comunicación en el *Concilio Vaticano II*, *Inter mirifica*, 3; *Pablo VI*, *Evangelii nuntiandi*, 45; *Juan Pablo II*, *Redemptio missio*, 37; *Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales*, *Communio et progressio*, 126-134, *Aetatis Novae*, 11.

Pablo VI llegó a afirmar que la Iglesia “*se sentiría culpable ante Dios*” si dejara de usar los medios de comunicación. Un Papa tan mediático como Juan Pablo II definió a los medios y herramientas de comunicación contemporáneas como “*el primer areópago de la edad moderna*”. En esa misma línea se han expresado sus sucesores Benedicto XVI y el Papa Francisco, como se ha referenciado en estas páginas.

Para que la “Nueva Evangelización” sea una acometida efectiva, alcance a las gentes y, muy en especial, toque a los jóvenes, tres requisitos son imprescindibles:

1.- Como señaló Monseñor Celli, Presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones, “*una conversión pastoral a la comunicación*” por parte de los obispos,

que desafíe dos convencionalismos algo cosificados en el entorno eclesial: el primero es de distribución del tiempo, y cuaja en que el nuevo obispo debe ser más pastoral y menos administrador, y dedicar mucho más tiempo a la comunicación, también en redes sociales. El segundo es la perniciosa costumbre de la unidireccionalidad de los mensajes y la pontificación (también la “condenación”), y ambos elementos enlazan con el punto siguiente: el manejo de los nuevos lenguajes.

2.- Convengamos que una Institución milenaria que alardea de su posesión de La Verdad; donde predomina una estructura generacional *gerontocrática* y que transmite desde el púlpito o habla desde la “cátedra”, no está, de partida, particularmente dotada para comunicar desde la red sin, como decía Benedicto XVI, limitarse a “bombardear” con mensajes religiosos, y no con el ánimo que apuntaba el Papa Francisco de “*dialogar con el hombre de hoy*”, en una actitud de “*escucha y animación*” para acercarse a esa juventud que sociológicamente hemos llamado “*nuevas generaciones, tribus urbanas y generaciones poscristianas*”, no especialmente preparadas ni atentas al mensaje de la Iglesia; jóvenes en ocasiones “*un poco desilusionados con un cristianismo que les parece estéril*” (Francisco).

Las redes sociales y la comunicación en red incentivan por su propia idiosincrasia un estilo no dogmático, porque se eliminan las jerarquías, se “llanea” en el plano de la interacción comunicativa y, por tanto, se “dialoga” siempre desde la igualdad. La semántica de la comunicación en red obliga igualmente a la concisión, convoca a la conversación y funciona a base de breves fogonazos a veces impulsivos, y otras compulsivos. Es decir, en las redes sociales, muchos individuos, incluso aquellos

con grandes responsabilidades, llevados de la urgencia y la circunstancia, primero escriben, y después piensan.

Una herramienta que comienza la jornada en tu chaqueta y termina en la mesilla de noche, que pía con twitter (en inglés piar), chirría con la entrada de sms, verborrea incansable y emite luz piloto roja en modo silencio es, demostradamente, el último objeto del que está dispuesto a desprenderse un joven en caso de problemas económicos, y un arma de doble filo que ha servido, en muchas ocasiones, para que ese filo ataje la propia cerviz del que lo empuña: no son pocos los casos de personalidades de gran perfil público que se han “autodecapitado” por un tuit o un comentario a veces desacertado, a veces tergiversado o malinterpretado, en esa o cualquier otra red social. Y en la red, con la misma facilidad con la que se desparrama el contenido de un vaso, resulta inversamente proporcional, por no decir imposible, borrar la mancha.

3.- Ya que la tradición de las comunicaciones en la Iglesia no se unce o engarza bien con la nueva cultura popular y posmoderna en la red -mal que nos pese a algunos trasnochados de la “era Gutenberg”-, la Iglesia debe realizar un esfuerzo de pedagogía y “conversión” que, entre otras acciones de carácter instrumental, contemple estas: valorar en su gran dimensión transformadora la nueva cultura de la comunicación en red; formarse y formar a profesionales competentes; participar sin cortapisas, a todos los niveles de su personal, en el esfuerzo de la “Nueva Evangelización”, que lo es también de “colonización” en valores de este nuevo continente sin confines; educar en el uso crítico de estas poderosas herramientas y propiciar un entorno digital sano, aspecto que enlaza estrechamente con el apartado siguiente.

C.- Contra piratas y desaprensivos en la red.

En la diagnosis de la red, junto al método, estilo y usos adecuados de las nuevas herramientas de comunicación on line que nos brinda, la Iglesia no ha tenido que reelaborar su ética general, tradicional, extensible de los medios clásicos (periódicos, radio, televisión...) a los más actuales Tics.

En el fomento de esas herramientas, la Iglesia ha avisado del potencial empleo desaprensivo e irresponsable por parte de personas o grupos desaprensivos e irresponsables (no se confunde la herramienta con su uso), sobre los que advierte.

Extensamente en sus múltiples documentos y comunicaciones, la Iglesia alude a los aspectos positivos que ha deparado la progresiva implantación y acceso generalizado de la población mundial a Internet y sus aplicaciones. Entre ellos, la extensión de Internet ha conllevado beneficios económicos, políticos, culturales, educativos y también religiosos.

Pero con la misma exactitud ha enumerado la Iglesia los problemas estructurales congénitos a la red, tales como su intrínseco apetito por la velocidad, y con ello su olvido de la reflexión, la dependencia que puede desorientar, aislar y alienar; sin dejar de inferir, en capítulo aparte, aquello que sería una aplicación explícitamente perversa y delictiva: por la red circula el odio, la subversión, la pornografía, la explotación; en él se cometen crímenes (cibercrimen), atentados contra la fama y el honor; con él se fomenta el terrorismo, e incluso internet facilita otro giro de tuerca más en el sempiterno abuso del fuerte al débil en las relaciones internacionales entre estados o bloques de estados: una nueva morfología de “imperialismo cultural” sobre los débiles y de “brecha comunicativa” entre ricos y pobres, se adivina en una red que es democrática, pero no necesariamente igualitaria, según la Iglesia.

La Iglesia se posiciona contra una libertad irrestricta en internet. Entiende que una *“ideología de libertad radical es errónea y nociva”* – La Iglesia en Internet, Consejo Pontificio-. Tipifica además que esta ideología está defendida por dos sectores: los *“individualistas radicales y los empresarios”*, que siendo grupos diametralmente opuestos, sí convergerían en sus fines, los primeros porque proclaman *“que internet se convierta en un lugar apto para cualquier tipo de expresión”*, sin importar si es destructiva o vil; y los segundos, porque aspiran a que internet sea un vehículo de actividad sin trabas según un modelo neoliberal que considera las ganancias como parámetros absolutos – La ética en Internet, Consejo Pontificio-. Por ello y contra estos dos grupos, la Iglesia aboga por una regulación sensata en la red.

Para la Iglesia, los principios de ética social que deben regir el uso de la red y sus aplicaciones, son los mismos que para otras esferas de la actividad humana: solidaridad, justicia, equidad, veracidad, responsabilidad. Son también estos mojones las piedras de toque sobre las que las cofradías deben urdir su estrategia de comunicación, dentro de la cual las redes sociales juegan un papel relevante.

2.- Las Cofradías ante el auge de la comunicación en red.

Que las cofradías sean catalogadas como corporaciones “tradicionales”, no es lo mismo a suponerlas “anacrónicas”, estamos de acuerdo.

Por su interés social, cultural, turístico y religioso; por su raigambre en barrios y ciudades; por su composición plural de gentes y oficios, calco fidedigno de su entorno, las cofradías no podían escapar al influjo de internet y sus aplicaciones. No lo han hecho, si bien han sido más cautelosas y contenidas que empresas o partidos políticos a la hora de transponer su personalidad en la red.

Cuando a la postre lo han hecho, la fortuna ha sido dispar, en el sentido de que no todas las personas o colectivos son capaces de atribuirle a la comunicación institucional el carácter que intrínsecamente posee, tampoco en las cofradías.

La comunicación es la sangre de las instituciones y la acción de comunicar, inevitable ontológicamente –no comunicar de forma consciente y volitiva, es otra forma de comunicación-, es de rango estratégico para toda corporación, más si cabe para las cofradías, cuyas actividades existen para ser visibles y exhibidas, y que cuentan con enorme crédito social.

Razonablemente, y en la medida de las posibilidades de cada cofradía, “profesionalizar” la comunicación, o cómo mínimo “personalizarla”, en el sentido de designar responsables, es un imponderable. Una buena gestión de la comunicación redundará en beneficios tangibles e intangibles, tanto en el ámbito intramuros de la cofradía como en su proyección exterior.

Una buena comunicación interna conlleva mejoras organizativas, repuntes de la eficacia, un incremento substancial en la efectividad de las acciones que se emprendan;

contribuye de forma capital a la democratización interna de la organización y facilita la resolución de conflictos y tensiones, abriendo espacios de diálogo. Igualmente, influye de manera determinante en la fidelización de los miembros, que se sienten más identificados con su organización y sus señas de identidad. Una buena comunicación interna y sus herramientas encauzan la voz del grupo, ampara la pluralidad, facilitan la toma de decisiones en un colectivo informado, ayuda a la gestión de tareas, y su mecanización en algunos casos -por ejemplo automatizando algunas de carácter burocrático como suscripciones, pagos-, y reduce costes.

La comunicación, en su vertiente externa, hoy en la web, es simple y llanamente la tarjeta de presentación de una organización, su rostro, su identidad percibida y la calidad esperada en sus actuaciones y servicios. Una gran organización con una pobre página web, por ejemplo, no puede ser una gran organización; mas allá, tampoco sus miembros pueden serlo... porque si estuviésemos ante una gran organización, la web no sería “mala” o estaría desactualizada: con esta lógica funciona la identidad en web.

“Lo que se ve” en la web, que siempre es sólo una parte de lo que se hace, se proyecta con efecto telescópico a todo el entramado de actuaciones de una institución y a sus miembros. Así mismo, en esa misma lógica, una buena comunicación externa incrementa drásticamente su valoración, suma adeptos o simpatizantes; la penetración de su información o servicios se multiplica exponencialmente, los aspectos menos halagüeños quedan subsumidos y pulimentados por el flujo positivo de una buena comunicación; los ingresos con motivo de donaciones, nuevas afiliaciones o merchandising, crecen, y el relato que se construye en web y redes sociales nimba las acciones reales otorgándoles “valor añadido”.

Las cofradías, que acuciadas por su secular necesidad de comunicar, generaron una figura tan original como el “muñidor” -servidor de la cofradía encargado de informar a los hermanos de la asistencia a cultos, cabildos, entierros y otras actividades-, no se puede afirmar que asaltasen las redes sociales desde su inepción: en el año 2011, por ejemplo, tal vez la Semana Santa española más conocida internacionalmente, la sevillana, no contaba con otra herramienta on-line que una página personal (no un perfil público) que aglutinaba a menos de un millar de seguidores.

En aquel momento, hace tres años, la Semana Santa Zamorana lideraba el ranking con una página web donde concurrían unas 2000 personas. El avance en los tres últimos años ha sido trepidante: desde el correo electrónico, al que siguió la página web, la entrada paulatina en las redes sociales, Instragram, blogs, muchas cofradías han alcanzado ya un estadio de dependencia y desarrollo que ha exigido la contratación de los servicios de un director de comunicación o “community manager” para redes, han instituido un canal de televisión en youtube, o elaborado discos musicales que suenan en playlist o Spotify, y creado aplicaciones específicas de la cofradía para los usuarios de iphone.

Correlativo a este “*rearme tecnológico cofrade*”, han surgido congresos específicamente dedicados a analizar la acción de las cofradías en el entorno web, otros con el fin de agrupar para el diálogo a los blogueros, web masters y usuarios cuyo vínculo común es la cofradía.

Hoy, cofradías como Esperanza de Triana o la Macarena en Sevilla, cuentan con más de 10.000 seguidores en Twitter, cerca de 8.000 fans en Facebook y canales propios en Youtube con medio centenar de suscriptores. Las cinco cofradías más

seguidas de Sevilla sumaban unos 40.000 seguidores en Twitter. Si Beyonce o Lady Gaga aglutinan 60 millones de fans cada una, el camino por recorrer todavía es largo y arduo. Pero, no nos dejemos despistar en nuestros objetivos por la magia de los números. No son siempre lo más importante.

No basta con pertrecharse de herramientas digitales y canales para garantizar la efectiva comunicación de la cofradía, muy al contrario, dado el creciente número de herramientas a nuestro alcance, la comunicación de muchas empresas y agrupaciones tiende a la cacofonía, se deshilvana en el proceso de transmisión y resulta incoherente al ciudadano, y es por eso que la comunicación se ha convertido en un ejercicio de destreza, precisión y cepillado muy semejante a armonizar la ejecución de una pieza clásica por una orquesta sinfónica.

Como en el caso de un grupo musical, ejecutar la partitura requiere disciplina, prudencia, orden y criterio; y conductores. Hay que hacer “bien” la comunicación para no correr el riesgo de hacerla “mal” (que es lo que, por desgracia, ocurre en caso contrario a hacerla bien) y “hacer mal”, pues una comunicación institucional pobremente ejecutada es más perjudicial que la ausencia de comunicación.

He aquí cinco consejos prácticos en aras a la armonía y la eficacia:

1.- La comunicación es el nervio de la acción y la argamasa de la identidad. Tómesela en serio o ella hará que los demás no le tomen en serio a usted: en las sociedad tecnológicas la comunicación – hoy un flujo inaprensible de sensaciones, impactos audiovisuales y relatos cincelados no sólo por el emisor, sino también por la colectividad a su derredor-, se ha tornado compleja a causa de los cauces tan variados y las herramientas tan diversas de las que las Tics nos han provisto, y que no han

deszocado a las clásicas, de manera que los pliegues de la orografía del territorio donde suceden las interacciones comunicativas, ese espacio virtual, han ampliado sucesiva y vigorosamente sus fronteras.

A una ampliación del mapa de la comunicación, se suma también, añadiendo complejidad, la naturaleza y características de las nuevas herramientas, que implican inmediatez, democratización, anonimato, censura de la censura...; todos ellos elementos que han retorcido como plastilina los seguros e inexpugnables rieles vallados de un modelo de comunicación auspiciado por la revolución industrial del siglo XIX, periclitado a finales del XX, y que no resucitará como fue: periódicos, radios y televisiones contraladas por el capital, a su vez ordenadas por leyes definidas y concretas, que actuaban como autopistas intermediadoras y seguras, amuralladas y con sobrecargos, gestionadas en un extremo por las empresas anunciantes, en el otro por las empresas anunciadoras, y en medio, atrapado, “el mercado”, pasivo, mudo, vedado, compuesto de ciudadanos que cedían su derecho de informar y ser informados a unos profesionales vicarios llamados periodistas, cuyos sueldos eran pagados por ese flujo de publicidad.

Finalmente, los miles de millones de usuarios, casi la mitad de la humanidad, añaden, por su volumen y disparidad de comportamientos e intereses, lenguas y culturas, otro factor de dispersión y complejidad a la comunicación en el siglo XXI en la web.

Es por esa pluralidad de herramientas, el temperamento y novedad de su naturaleza, lo inabordable de sus públicos (un mundo al alcance de un click), y la difícil armonización de todos estos factores, por lo que diseñar y aplicar la política de

comunicación con la que toda entidad seria debe contar, ha de atribuirse a la persona o equipo de personas adecuadas a tal fin, preferiblemente profesionales de este sector con experiencia.

2.- Cree un “manual de comunicación” no enrevesado que establezca pautas conocidas sobre quién, cuándo, sobre qué temas, para qué fines y con qué estilo se comunica.

Si se visitan chats cofrades, es relativamente habitual que el tema de debate sea a veces la comunicación de la cofradía, o más bien la mala comunicación. No hay misterio: como señalaba en el punto anterior, hoy, como todos sabemos de fútbol, todos utilizamos las redes, y todos somos periodistas. En esos foros, dos críticas son perennes: primero, el uso artero y la manipulación de las redes sociales y web de la cofradía por parte de un sector de la misma (todavía más usual esta crítica en periodos electorales), casi siempre en el sentido de erradicar todo vestigio de pensamiento opositor, si va en contra de los intereses del grupo dominante, y por muy educada que resulte la invectiva.

Es del todo necesario para garantizar la igualdad y la libre expresión, establecer en el manual de comunicación unas pautas claras, conocidas de todos –impresas- y flexibles sobre el uso de las herramientas de comunicación de la cofradía: quién goza de acceso, qué temas pueden o no tener cabida, cuando, y qué estilo exigimos a aquellos que concurran a la comunicación.

En el fondo, se trata de crear un “estilo de comunicación” de acuerdo y adecuado a cada cofradía, según su capilaridad, el número de miembros, sus intereses, “su lenguaje”: y es esta, y no otra, la segunda queja que más se escucha en los foros de debate cofrades cuando se analiza la comunicación.

3.- “*Las modas pasan, el estilo perdura*”...y los errores quedan. Lo decía la famosa diseñadora, Coco Channel y vale también para la comunicación en redes sociales corporativas. En las redes sociales de muchas cofradías el estilo chabacano, las faltas de ortografía flagrantes, la tenue línea, tantas veces vulnerada consciente e inconsistentemente, entre lo que es comunicación personal y aquella otra de naturaleza institucional; el batiburrillo de temas, los lugares comunes...todas estas faltas de estilo son rémoras que empequeñecen y a veces directamente aniquilan el porte de nuestra imagen pública, tanto hacia los Hermanos cofrades mismos, nuestros tocayos, como hacia los simpatizantes.

En no pocas ocasiones, un error de estilo, sea en la sintaxis, sea en las formas, sea en el uso, puedo provocar una imperecedera voladura en la reputación de la organización, pues en la red es francamente difícil erradicar los errores cometidos. Y si es difícil blanquear o albificar las máculas a nuestra imagen una vez suceden en la red, tanto o más lo es borrar a los disidentes.

4.- No “borre” o persiga al disidente interno. Sea plural, transparente...pero no ingenuo. La principal característica que define a eso que hemos dado en llamar la web 2.0 es la bidireccionalidad. No existe un emisor y un receptor estático; un emisor hablador y un receptor pasivo, sin verbo. En la web todo el mundo habla, e incluso algunos también escuchan. Las redes sociales son herramientas que invitan a la acción; que convierten a todo usuario, en parte en reportero, en parte notario, “juez y parte” de los acontecimientos.

Por eso, no pretenda enclaustrar o aislar al disidente. Encontrará, si no en la cofradía en otro lugar, un lugar donde desahogarse. La censura en la red no está bien

considerada. Es un pecado venial que deja rastro y perjudica al que lo practica. No censure. No use el “delete”. En todo caso, no podrá. Ante una situación extrema, delictiva, de difamación o atentado al buen nombre o al honor, de persecución o acoso en la red, sin duda le asistirá un juez. Podrá dictaminar el juez, pero no podrá eliminar la crítica.

Los males inherentes a tratar de silenciar “la disidencia” interna o externa serán de mayor calado que aquellos asociados a encauzar la desavenencia de forma ordenada. Es ordinario escuchar quejas en este sentido en los chats cofrades. Lo ideal es supeditar la expresión de queja, crítica, comentario o disensión a unas pautas razonables de urbanidad, cortesía y respeto, pero es igualmente exigible que el insatisfecho, o el que propone una idea o mejora, pueda expresar su opinión libre y abiertamente. Que su comunicación no sea unidireccional, que no esté maniatada, que no esté censurada (salvo que no se respeten las formas y “el estilo” en su expresión) y que propenda a crear un clima en la redes sociales de “ágora” ventilada y enfocada al diálogo fructífero y el comentario constructivo.

Por otra parte, y como contrapeso, no sea ingenuo, pues la ingenuidad puede transformar las webs y redes sociales en una extensión más de un campo de batalla. Prohíba esa deriva en el manual de comunicación de la cofradía.

5.- *“Iusta Pacientia vincit”*. Sea constante y actualícese. Tres menoscabos a la buena gestión de redes sociales o páginas webs son invitados asiduos en los portales, perfiles y plataformas de las hermandades:

El primero, confundir comunicar con “bombardear” (término muy bien traído por el Papa Benedicto XVI al elencar las malas prácticas de uso en redes sociales); el

segundo, la falta de dosificación, pues en demasiados perfiles y portales a periodos de trepidante activación suceden fases de larga y profunda hibernación, que en muchas ocasiones son el preludio del total abandono. Y tercero, la falta de actualización de contenidos, o su desincronía entre unas herramientas y otras al servicio de una misma organización, repercute en el “caos cognitivo” del usuario.

Una de las leyes por antonomasia del marketing político, luego asumida por el marketing de servicios y productos y las empresas publicitarias, la legó el ideólogo del régimen Nazi Joseph Goebbels. Para él, “una mentira repetida cien veces, no se convierte en una verdad ...pero termina por ser aceptada”. Sobre la mecánica de “gota malaya” y repique constante de mensajes, a veces insulsos, se erige la demagogia presente en muchas campañas publicitarias: en un momento determinado, tras escuchar un determinado mensaje un centenar de veces, el cerebro claudica de su tarea de filtrado y asume la mentira como “la realidad indubitada y evidente”, que no es otra cosa que una construcción social aceptada por las mayorías sociológicas o las minorías poderosas.

Sin embargo, la comunicación, para serlo y no pecar de demagógica, debe aspirar a la sustancialidad y a la veracidad: substancial porque aporte y reelabore contenidos útiles en un tiempo y lugar concretos; y veraz, porque la verdad es el oxígeno interior de la comunicación, su sistema de ventilación. Por tanto, racionalice la comunicación de la cofradía en esa idealidad de mensajes que aporten valor al oyente y sean veraces, y no en el puro y simple “bombardeo”.

En segundo lugar, la gestión de las redes sociales, como casi todo lo importante, exige constancia, cuidado y cultivo. Atenta contra la reputación de un perfil privado, y

mucho más de una organización, que su funcionamiento sea aleatorio, inconstante, azaroso y casi antojadizo, o simplemente, instrumental en una coyuntura y momento concreto. Aunque, inevitable y razonablemente, el perfil de una cofradía acaudale más actividad durante los periodos de Semana Santa, ese perfil no puede quedar abandonado en las fechas posteriores.

Igual de deleznable, poco consistente y contraproducente es esa hiperactivación de perfiles personales en la red en vísperas previas a una consulta electoral, que son abandonados tan pronto se conocen los resultados. Si inconstante es la vida del perfil, inconstante es su propietario...y esta extrapolación es casi siempre certera.

Por último, son de reseñar las flagrantes omisiones en la actualización de las páginas web de algunas cofradías, o la poca coherencia, sincronía y armonización de los contenidos de las diversas herramientas que sirven a la comunicación. La web es hoy la imagen pública de toda organización. Procuremos que esa imagen resulte fidedigna y esté actualizada. Y procuremos que todas las otras herramientas en torno a esa matriz digan lo mismo que la página web, y no se contradigan. Aunque parezca sorprendente, es casi un lugar común que un usuario informado a través de la página web, reciba inputs distintos por otra vía, y viceversa.

Conclusiones.

La Iglesia nos lega un valioso testimonio y un importante acervo doctrinal sobre internet y las redes sociales, y que incide sobre tres constantes: las nuevas herramientas de comunicación incluso hoy en la red son esenciales a la evangelización; de forma correspondiente, la Iglesia anima a los cristianos a hacer uso de ellas, pues son “*un don de Dios*”. Por último, previene la Iglesia sobre la utilización inmoral o perversa de las nuevas herramientas y, también, sobre su carácter adictivo.

A partir de estas bases doctrinales que presenta la Iglesia, y aplicando a las comunicaciones las buenas prácticas testadas en los entornos profesionales, las cofradías son, por historia, semblanza, proyección social e impacto cultural, instituciones naturalmente activas en las redes sociales, que deben ser herramientas inexcusables en una estrategia de comunicación más amplia, y tan compleja como se quiera, lo más profesionalizada que se pueda, a fin de facilitar la sintonía entre sus miembros, la proyección de la identidad de la Hermandad y la penetración social de sus actividades y servicios.

PROF DR. PABLO S. BLES ALEDO.